

El PIB expresado en dinero nos da una versión del valor nuevo generado en una sociedad durante un año sin distinguir ningún tipo de producción en particular. Es, por así decirlo, un perfecto batido en el que para su elaboración se mezclan todos los productos que se generan en una economía. Por ejemplo, en la economía boliviana el PIB fue de 25.087 millones de dólares en 2012 y combinó en un solo agregado la producción de estaño con la de soya, la de arroz con la de maíz y quinua, el servicio de transporte con el de la educación, etc. Toda esta producción constituye, en el PIB, un solo valor que expresa el total del trabajo generado en la economía boliviana durante un año. Un producto, que en cada partícula del mismo, encuentra un equivalente de exactamente igual valor en otra partícula de PIB. Ambas partículas son idénticas en cuanto a su composición de trabajo incorporado en su producción y dejan de ser productos concretos fruto de trabajos específicos.

De esta forma se pueden comprender los conceptos de trabajo concreto y de trabajo abstracto. El trabajo concreto es aquel que realiza un trabajador también concreto y que da por resultado un producto específico. Por ejemplo el producto de un carpintero puede ser una mesa, el de un sastre un traje. Sin embargo, resultado del proceso de alta especialización que se desarrolla en el modo de producción capitalista, que hoy abarca no solo la economía nacional sino la internacional, hace que, la mesa o el traje, sean el resultado de una serie de obreros que solamente han producido una fracción de la mesa o del traje. De esta manera, el trabajo individual con el capitalismo pierde la posibilidad de elaborar por sí mismo un producto terminado.

Toda mercancía requiere de la integración de un sinnúmero de procesos que necesariamente hacen que la producción sea de carácter social y no individual, a la vez que será nacional e internacional. La madera será aserrada

con sierras mecánicas importadas del Japón, las cuales se producirán con hierro proveniente de Australia y carbón de la India, utilizarán energía derivada de petróleo producido en Venezuela e Irán, el barniz será producido en el país con resinas del Perú.

## 5. ECONOMÍAS INDUSTRIALIZADAS Y ECONOMÍAS COMBINADAS

Cuanto más nos alejamos históricamente del desarrollo capitalista en sociedades industriales en una perspectiva vertical del tiempo (diacrónicamente), o cuando observamos actualmente a sociedades en una perspectiva horizontal del tiempo (sincrónicamente), encontramos productores que elaboran toda clase de artículos para su uso directo y no así para intercambiarlos en un mercado<sup>18</sup>. En la sociedad feudal europea, por ejemplo, los siervos producían todos los artefactos, utensilios y artículos de producción y de consumo; desde las verduras, pasando por martillos, mesas y platos, hasta molinos de viento o de agua<sup>19</sup> sin que exista la orientación y menos la necesidad de vender estos productos.

En sociedades como la boliviana, por otro lado, conviven hoy en día diferentes modos de producción que se han mezclado entre sí a lo largo de la historia de los últimos 500 años. En el altiplano y los llanos existen familias que

---

18 No es que en una sociedad capitalista no existan individuos o incluso familias que puedan marginalmente elaborar parte importante de los artículos que satisfacen sus necesidades, no obstante, estas situaciones serán excepcionales y no la manera generalizada que tiene la producción en esa sociedad.

19 La especialización artesanal en esas sociedades se dio paulatinamente e introdujo niveles de especialización que fueron evolucionando a mayores grados de división del trabajo hasta llegar los grandes talleres manufactureros que caracterizaron a la protoindustrialización.

producen casi la totalidad de los artículos que necesitan para su sobrevivencia sobre la base del autoabastecimiento. En el altiplano son agricultores que labran la tierra con arados egipcios, ya utilizados antes de la colonización española, los cuales son tirados por bueyes, animales que llegaron acompañando a los colonizadores europeos, y pueden sembrar semillas nativas cuyas plantas en su desarrollo serán protegidas con fungicidas, herbicidas, pesticidas y fertilizantes importados de la industria estadounidense, europea o de algún país vecino. Este tipo de combinación en la forma de producir se la observa también en la forma de transporte.

Posiblemente el producto de la tierra salga de la unidad de producción a lomo de llama, luego se la traslade a un centro urbano en camión y si el producto debe llegar al Beni puede trasladarse en avión y luego en barcazas y deslizadores. De esta manera, formas ancestrales de transporte se combinan en el trayecto del producto con medios modernos de transporte fruto de la industria capitalista.

A la vez, la combinación de modos de producción también se expresa en modos de pensar y en conductas. Los sindicatos en el altiplano no son creaturas de producción fabril, como fueron en las sociedades industrializadas, sino que se adoptaron de la organización del proletariado minero. El incipiente desarrollo capitalista en las ciudades genera comportamientos individualistas en los estudiantes universitarios que buscan el ascenso social para sí mismos dejando de lado a la familia, por ejemplo, pero al mismo tiempo, asumen comportamientos totalmente colectivos al permitir copiarse trabajos, resultados, o exámenes sin que esta conducta tenga una sanción moral muy propia de universidades en países desarrollados y predominantemente capitalistas.

## 6. LA UTILIDAD

Consideramos a la utilidad como emergente de las características, propiedades y atributos de una mercancía. Vale decir, algo es útil debido a las propiedades que posee objetivamente. Son propiedades que se hacen efectivas con el uso o el consumo de una mercancía. La mercancía será útil por su dureza o flexibilidad, por ser comestible o usarse como vestimenta, porque da color o lo quita, porque es combustible o se quema, o sea que depende de las propias cualidades que posee el artículo como tal. De esta manera alguien podrá comer una marraqueta por las propiedades que ésta tiene y jamás se alimentará con un ladrillo. De la misma manera nadie construirá su casa con panes sino que por las propiedades de los ladrillos, utilizará estos para elevar sus paredes. Por lo tanto, en economía política la utilidad tiene un carácter esencialmente objetivo porque su naturaleza parte del propio objeto que se utiliza para satisfacer una necesidad. No es así en el caso de la economía ortodoxa que considera a la utilidad en cuanto el grado de satisfacción que su uso proporciona al individuo que la consume. Esta es una concepción subjetiva en cuanto que considera una sensación de satisfacción y no parte de las características propias y materiales de la mercancía<sup>20</sup>.

---

20 Es ilustrativo, particularmente para comprender mejor las diferencias que se explican en este texto, tomar nota de lo que Hayek [1990:161] señala para diferenciarse del punto de vista objetivo. Hayek dice: "El que la utilidad de determinado bien o servicio, definida como su capacidad de satisfacer una necesidad humana, difiera según los individuos parece hoy algo tan evidente que resulta sorprendente constatar que mentes cultivadas pudieran interpretar la utilidad como algo objetivo, mensurable e intrínsecamente ligado a los objetos físicos". Como se puede deducir de esta cita Hayek ve como virtud científica el análisis subjetivo de la utilidad (y no sólo él sino toda una tradición que se sistematiza con Jevons, Menger y Walras desde la década de 1870) y señala como un defecto a la concepción de la utilidad basada en las características propias de los objetos físicos o mercancías.

Marx [1988:44] señala que la "utilidad no flota por los aires. Está condicionada por las propiedades del cuerpo de la mercancía y no existe al margen de ellas... este carácter suyo no depende de que la apropiación de sus propiedades útiles cueste al hombre poco o mucho trabajo... los valores de uso constituyen el *contenido material de la riqueza*, sea cual fuere la forma social de ésta". Asimismo, el origen de las necesidades humanas que pueden ser satisfechas por el uso de una mercancía no condiciona las propiedades de la mercancía. Las necesidades pueden nacer del capricho, la fantasía, la moda o el estómago del individuo y éstas no modifican en absoluto la naturaleza de la mercancía.

## 7. LA UTILIDAD EN LA ECONOMÍA POLÍTICA Y EN LA ECONOMÍA

En economía política, algo es útil por lo que es en sí el objeto físico, inmanente e intrínsecamente y no por el grado de satisfacción que torga en su consumo. Por el contrario, en economía, una cosa es útil por la satisfacción que genera al ser consumida, esto es, el mayor o menor sentimiento de placer que otorga su consumo. En economía política se observa la utilidad de algo, o su valor de uso, como un elemento secundario que da soporte material a la mercancía que se produce para ser intercambiada por su valor de cambio o su expresión de equivalencia en otra mercancía.

Al ver la economía política de esta manera a la utilidad de una mercancía, se considera que los valores de uso son estudiados por la merceología<sup>21</sup> que tiene por objeto analizar las características de los bienes, por lo tanto, es un campo de estudio independiente de la economía política. En cambio, la economía colocó en su centro, a la utilidad desde la perspectiva del grado de satisfacción de necesidades alcanzado por el ser humano, a tal punto que este sentimiento dio paso a la explicación del porqué se demanda un bien y a la derivación de la función de la demanda. Un soporte científico en extremo débil puesto que al tomar en cuenta la satisfacción que cada persona experimenta, en primer lugar, no es comparable porque cada experiencia es única y, por lo tanto, personalísima. En segundo lugar, la medición de la utilidad no puede ser estandarizada y el intento de hacerlo por la vía de la satisfacción personal convierte a las personas en una infinidad de medidores sin posibles equivalencias y así, además, se utilizarían, literalmente, una infinidad de instrumentos de medición sin la posibilidad de desarrollar un real patrón de medida.

---

21 Wikipedia define: "La Merceología es la ciencia que estudia la naturaleza u origen, composición o función de todas las cosas muebles susceptibles o no de comercio y conforme a ella, su clasificación, encargándose también del conocimiento de las impurezas y falsificaciones, y de los métodos para reconocerlas. También disciplina que estudia las características de las mercancías ya sea por su origen animal, vegetal o mineral o por función, de acuerdo al Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías.

Es la disciplina que estudia las mercancías, atendiendo al método de obtención, a su estructura, al proceso de elaboración, así como a su función o diseño. El objetivo desde el punto de vista aduanero es poder clasificarlas en la nomenclatura de comercio internacional Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías. Constituye una herramienta indispensable para la correcta clasificación arancelaria de las mercancías y su fin es el de ubicar las posibles susceptibilidades a que es propensa una mercancía con el fin de tener más elementos de identificación al momento de clasificarla. Se fundamenta en el análisis de la mercancía mediante 3 preguntas esenciales: ¿Qué es?; ¿De qué está hecha?; ¿Para qué sirve? lo cual permite orientarnos a la correcta clasificación". Curiosamente el Diccionario de la RAE no incluye una entrada para esta palabra.

En consecuencia, en economía política no se dedica mayores esfuerzos al estudio de la utilidad, en economía sí. Asimismo, en economía política se observa la utilidad como "el contenido material de la riqueza", mientras que en economía se intentó infructuosamente de medirla de diferentes maneras hasta que recién al finalizar la década de los 40 del siglo pasado, Paul Samuelson, premio Nóbel de 1970, creó el concepto de la "preferencia revelada". Se aceptó así que la utilidad, en términos cardinales (uno, dos, tres) o respecto al grado de satisfacción, no es comensurable y se conceptualizó su medida ordinal (primero, segundo, tercero). O sea, se puede tener una idea de la utilidad en cuanto la preferencia revelada que permite decir qué conjunto de bienes se prefiere en primer lugar antes que otro que se encuentra en segundo lugar de preferencia y así sucesivamente<sup>22</sup>, evitándose el inconveniente de medir la satisfacción directamente y, más bien, observar su resultado.

No obstante, esta salida en búsqueda de una conceptualización más objetiva de la utilidad no llega a superar las serias limitaciones que presenta esta visión al concebirla como originada en los sentidos, el estómago o la fantasía. El ordenamiento de las utilidades de acuerdo a las preferencias personales también exige una catalogación completa de las mismas al punto que los compradores tendrían que poseer un conocimiento enciclopédico de todas las mercancías

---

22 Tema central éste en la teoría del consumidor de la teoría microeconómica que permitió dar un salto cualitativo para vencer el carácter enteramente psicologista y subjetivo que posee el intento de medir la satisfacción personal cardinalmente y peor aún intentar compararla entre grados de satisfacción alcanzados por diferentes individuos. Al insertar el concepto de orden a las preferencias no es necesario ni siquiera pensar en el grado de satisfacción alcanzada con el consumo de una canasta de bienes sino en aquella que se prefiere antes que otra canasta. Estos comportamientos, más aún, señala la teoría, se expresan naturalmente en las compras que realiza una persona puesto que comprará más unos artículos que otros revelando de esta manera sus preferencias en el mercado y, por lo tanto, en los precios que subirán o bajarán de acuerdo a las preferencias.



a las que pueden optar para su consumo<sup>23</sup>. Suponiendo que tal cosa sería posible, al momento de creer conocerlas a todas siempre habrá otras tantas por conocer; ya sea porque el universo de productos crece constantemente, ya porque las necesidades se modifican o se desarrollan nuevas necesidades. Sería, por lo tanto, una tarea insulsa, particularmente en cuanto a su estudio se refiere dentro de la propia economía.

Empero, eso es lo que pide la economía neoclásica. Las palabras de Von Hayek al respecto son esclarecedoras cuando, al denunciar lo insulso que es concebir un producto social como lo hace la macroeconomía, incluso nos pide que se vaya aún más allá del conocimiento enciclopédico acerca de las mercancías, exige que este conocimiento supere las barreras del tiempo, sea ubicuo, omnisciente e incluso universal. Así es que no puede haber espacio ni tiempo para el mercado ni para las satisfacciones que nos brinda o las privaciones que la escasez nos reprime.

“...Sólo una vez incorporados los aspectos meramente físicos dentro de las valoraciones económicas será posible abordar cuestiones que realmente importan.

Lo decisivo, –apunta Hayek [1991:164]- no sólo en relación con la magnitud del producto global, sino también respecto a las cantidades que de cada artículo deba ofrecer el mercado, es la manera en que esos

---

23 En cuanto a la conceptualización de la utilidad de las mercancías, Marx [1988:44] se refiere a la merceología como la disciplina que estudia la utilidad o el valor de uso y no así a la economía política. Además señala que “En la sociedad burguesa prevalece la *fictio juris* [ficción jurídica] de que todo comprador de mercancías tiene un conocimiento enciclopédico acerca de las mismas”, precisamente para referirse a que en la economía neoclásica lo que importa es la utilidad en cuanto concepto subjetivo relacionado al grado de satisfacción que el consumo de la mercancía produce y que para saber qué se consume y cuánta satisfacción puede otorgar su consumo es necesario conocer a todas y todo de ellas.



millones de individuos concedores de las circunstancias concretas de los diferentes recursos los combinan en distintos tiempos y lugares formando diversos conjuntos entre una gran variedad de posibilidades, ninguna de las cuales podrá ser considerada como la más adecuada mientras no se conozca la escasez relativa de los diferentes elementos tal como resulta de sus respectivos precios”.

Otro recurso al que la economía apela para evadir el análisis del origen del valor es el concepto de “la disposición a pagar” para explicar la relación inversa entre cantidad demandada y precio; conceptos propios de la curva de demanda. Se realiza la pregunta de cuánto uno está dispuesto a pagar por un determinado producto. Así, se supone que se consulta a distintos compradores acerca de cuál es su disposición a pagar, digamos, por una camisa. Cada uno responde y se obtiene una gama de diferente gradación de precios respecto a lo que pagarían por ese artículo.

Todas son respuestas que salen de las entrañas de cada comprador respecto a cuánto valoran en su fuero interno la conjugación de lo que sienten (necesidad) y lo que tienen (ingreso). Sin embargo, cada comprador dirá lo que considera puede pagar por la camisa y que tranquilamente pueden ser unos cuantos pesos o cientos de ellos sin un fundamento o punto de referencia para valorarlo y entre los que se pueden alcanzar puntos extremos que no permitan derivar una suave curva de demanda sino una imperfecta y maltrecha línea quebrada incorrelacionable.

Lo cierto es que para llegar a tener una idea de cuánto uno está dispuesto a pagar tiene que tener alguna idea de lo que efectivamente una mercancía vale y esta idea sólo puede tener origen en el costo de producción o el valor (trabajo incorporado) que alcanza un producto en el proceso de producirlo. No

obstante, la economía neoclásica insistirá que lo que importa es la apreciación subjetiva individual del objeto deseado por cuanto es el valor que cada uno le otorga a algo que hace que se lo demande, se quiera pagar por ello y, en definitiva, sea lo que efectivamente se le antoje pagar. Esto es, algo que vale no por lo que es en sí sino por lo que yo creo que es y que, por lo tanto vale para mí; soy yo el que le da el valor que tiene porque sacia mis apetencias de la manera en que yo espero lo haga<sup>24</sup>.

## 8. EL CARÁCTER FETICHISTA IMBUIDO EN LA MERCANCÍA

En economía política el centro del análisis se encuentra en la producción de mercancías como un acto social realizado por grupos humanos que participan de un proceso en el que unos poseen los medios de producción y otros los que trabajan. Son estos últimos los que efectivamente crean el valor de lo producido; la mercancía. Esta no refleja de manera directa el proceso social que determina su valor ni el condicionamiento histórico que la colocó como centro del modo de producción capitalista.

La producción genera productos útiles para el intercambio denominadas

---

24 Hayek [1991:144] al comentar lo que escribe Carl Menger elucida perfectamente nuestras observaciones: "...La evolución positiva del valor de las cosas sólo adquiere relevancia en la medida en que quede relacionada con los humanos propósitos. Como acertadamente nos explicara Carl Menger [1871/1981:121], el valor de cualquier artículo es "la estimación que el sujeto económico establece en relación con la importancia que los bienes disponibles tienen para potenciar sus personales apetencias y su nivel de bienestar". Los valores económicos son mero reflejo de la evolución de la capacidad de las cosas para satisfacer los distintos esquemas de prioridades de los fines que se persiguen".

mercancías. La mercancía es, por lo tanto, un objeto que satisface necesidades humanas y es resultado del trabajo social que se genera dentro de condiciones históricas específicas. Este trabajo social le otorga su valor en la esfera de la producción que está constituida por procesos de transformación de materias primas en productos intermedios y finales. Es en el mercado o esfera de la circulación que el valor de la mercancía adopta la forma dineraria o su forma precio<sup>25</sup>. Son seres humanos los que producen las mercancías como valores sociales y son seres humanos quienes las llevan al mercado para su venta.

En los mercados los compradores de mercancías se enfrentan a vendedores de producto social que buscan realizar monetariamente el valor incorporado en la mercancía. El riguroso orden de la esfera productiva en cuanto proceso generador de valor<sup>26</sup>, se contrasta con el desorden del mercado en el que productores y vendedores esperan vender totalmente las cantidades de producción destinadas a este fin sin saber exactamente que este será el resultado final. No existe conocimiento alguno acerca de si se venderá todo lo producido, este es un resultado aleatorio que puede permitir hoy que el mercado se vacíe y mañana quién sabe. La producción puede ser en demasía o en menor cantidad respecto a la demanda de los compradores y así el precio puede oscilar mientras productores o vendedores intentan que la cantidad ofertada iguale a la cantidad demandada.

En el mercado no son las mercancías que se enfrentan entre sí y definen

---

25 "El precio es la denominación dineraria del trabajo objetivado en la mercancía", Marx [1988:124].

26 Nos referimos a un orden definido y claramente establecido por el capitalista en el proceso productivo que exige ciertas horas de trabajo por día, semana o mes con horarios de entrada, descanso y salida. Lo propio será con el uso de materiales, maquinaria y equipo para el cual se deberá seguir procedimientos instituidos.

un precio. No son tampoco relaciones que se establecen entre la mercancía y las necesidades de su comprador las que logran ese propósito. Son seres humanos que toman valores que salen del ámbito de la producción y buscan definir un precio en el mercado. Por supuesto, son seres humanos en distintas posiciones los que producen, los que venden y los que compran así como son diferentes las relaciones sociales de producción en las que interactúan.

Detrás de toda mercancía existe una relación social de producción que engendra el valor de las mercancías en cuanto trabajo incorporado. No percatarse en el estudio de la producción y de la circulación que es así, es buscar explicaciones fantásticas al valor y a su expresión monetaria en el precio. La mercancía no se da a sí misma su valor ni su precio, de manera mágica, obviamente no tiene vida propia para hacerlo. Eliminar la explicación social del valor de la mercancía es verla como que ella se genera a sí misma en la esfera de la circulación y al margen de los productores. Y de esta manera se la ve como una cosa animada cuando claramente es inanimada.

Así también se trastocan los atributos de los términos; se tergiversa lo que es con lo que creemos que es o con lo que queremos ver como realidad. De esta manera, se asume a la utilidad como un atributo del ser humano porque éste se satisface con el consumo de una mercancía y se toma al valor como atributo o propiedad de la mercancía. Se dirá erróneamente que una mercancía es valiosa en vez de decir que es útil por sus características propias. De la misma manera se afirmará que el valor de la mercancía emerge del intercambio y no de lo que efectivamente es: fruto de una relación social determinada que permite su creación. El valor de la mercancía proviene de fuera de ella como algo contingente y no inmanente a ella<sup>27</sup>.

---

27 Marx [1988:87] afirma que la utilidad (valor de uso) de una mercancía no tiene "nada de misterioso" puesto que satisface necesidades humanas virtud de sus propiedades,

Slavoj Zizek [2003:35] señala que “podemos aprender una lección que nos enseñó la teoría marxista en el fetichismo de la mercancía. Para Marx este fetichismo no se da en lo que nosotros pensamos sino en la manera en la que actuamos. Por ejemplo, todos sabemos que no hay nada mágico en el dinero, que es solo un pedazo de papel que te da acceso a una porción del PIB. Pero el fetichismo se da en la manera en que interactuamos en el mercado y ahí nos comportamos como si creyéramos en la magia.”

## 9. LAS “ROBINSONADAS”

El personaje creado por Daniel Defoe en su obra *Robinson Crusoe*, sirvió a Marx [1988:93-96] para satirizar la permanente descontextualización histórica y social que muchos economistas, incluso de la talla de David Ricardo, incurrieron e incurren al momento de explicar las relaciones sociales en las que se ven envueltos los seres humanos<sup>28</sup>. Dejan de lado, entonces, cómo estas se

---

características, cualidades que la naturaleza y el trabajo le otorgan. “Es de claridad meridiana que el hombre, mediante su actividad, altera las formas de las materias naturales de manera que le sean útiles. Se modifica la forma de la madera, por ejemplo, cuando con ella se hace una mesa. No obstante, la mesa sigue siendo madera, una cosa ordinaria sensible. Pero no bien entra en escena como mercancía, se transmuta en cosa sensorialmente suprasensible. No sólo se mantiene tiesa apoyando sus patas en el suelo, sino que se pone de cabeza frente a todas las demás mercancías y de su testa de palo brotan quimeras mucho más caprichosas que si por libre determinación, se lanzará a bailar. El carácter místico de la mercancía no deriva, por tanto, de su valor de uso. Tampoco proviene del contenido de las determinaciones de *valor*...”. El carácter fetichista con el que la economía trata a la mercancía se deriva de negar la relación de clases sociales que supone su creación y el origen de su valor en el trabajo.

28 Al referirse Marx [1976:52] a este tipo de error en el caso de David Ricardo apunta: “... Ricardo considera la forma burguesa del trabajo como la natural y eterna del trabajo social...”. Y luego para satirizar añade: “...comete un anacronismo, que consiste en que, para evaluar sus instrumentos de trabajo, el pescador y el cazador primitivos consultan las tablas de anualidades

han modificado profundamente a lo largo de la evolución histórica de la especie humana. Las explicaciones teóricas que pierden de vista que los seres humanos somos productos sociales y, en consecuencia, criaturas de esa evolución histórica y de particulares entornos sociales caen en las denominadas *robinsonadas*. El barco en el que iba Robinson naufraga y él queda aparentemente solo en una isla tropical. Rescata una cantidad considerable de objetos que son propios de lo alcanzado por la civilización inglesa; “reloj, libro mayor, tinta y pluma...” e intenta reconstruir su entorno a imagen y semejanza de la existencia que su sociedad le permitía.

Dos tipos de errores son explicados a partir de las *robinsonadas*. El primero se refiere a la omisión que economistas y otros científicos sociales cometen respecto a la transformación social que la sociedad humana ha experimentado a lo largo de la historia. Prescinden, entonces, de explicar cómo en cada una de las formaciones sociales de cada época, el ser humano ha producido su vida material, su subsistencia, sobre la base de distintos medios de producción que él mismo ha desarrollado y que han condicionado decisivamente las prácticas del relacionamiento entre los seres humanos. De esta manera, desechan diferentes conceptos y categorías que son propias a cada época histórica. Por ejemplo: la servidumbre es propia del feudalismo como el trabajo asalariado del capitalismo.

El segundo error elucidado con la sátira de las *robinsonadas* es la exclusión en que, característicamente, los economistas neoclásicos incurren al desechar de sus investigaciones la forma en la cual se complejizan determinados fenómenos en el curso de la historia y, por lo tanto, dificultan su actual comprensión. Así, eliminan de sus análisis las explicaciones que permiten entender cómo manifestaciones sociales que existieron de manera larvaria en en curso en 1817 en la Bolsa de Londres.”

épocas anteriores llegan a ocupar lugares centrales en formaciones históricas posteriores. Es el caso, por ejemplo, del mercado y su figura central; la mercancía en el capitalismo. Se debe entender que el mercado no existió siempre sino que es resultado de un prolongado proceso histórico. Posiblemente, los primeros intercambios basados en el trueque se realizaron hace unos 40 mil años pero el ser humano habita la tierra por más del millón de años; esto es, vivió más años sin producción de artículos para el intercambio que con ella. O sea, la primera mercancía aparece en el momento del primer trueque pero no por ello las sociedades que lo realizaron empezaron a hacer girar el conjunto de la elaboración de sus bienes de subsistencia en torno a este tipo de intercambio. Por supuesto que hubo mercados siglos antes que el capitalismo consagre al mercado como el mecanismo central de circulación de productos, de realización del valor inmerso en ellos y de asignación de los mismos para el consumo. Pero eran mercados, por decirlo así, elementales, básicos y, principalmente, sin las complejizaciones que generó el uso generalizado del dinero y menos aún del papel moneda.

El estudio de seres complejos se realiza como acción normal en las ciencias naturales pero en las ciencias sociales y, de manera marcada en economía, se encuentra una acentuada reluctancia a observar los fenómenos como resultado de condicionamientos históricos y cambios cualitativos. Se prefiere, entonces, encaminarse por la negación de las transformaciones que se desarrollan en el natural proceso de evolución de los seres humanos, de sus conductas, de las relaciones que se establecen para llevar adelante la satisfacción de sus necesidades mediante encañamientos o vínculos entre las clases sociales que se transforman de manera fundamental en cada época histórica. No por enfrentarse a realidades cada vez más enmarañadas resultado de sus naturales procesos evolutivos, la ciencia frena su avance sino que, por

el contrario, encuentra atractivamente seductores los desafíos de explicar los cuerpos más complejos. John Markoff [2013:8] en *The New York Times International*, realiza un análisis noticioso del estudio de las neuronas y escribe: “Antes de que los científicos puedan iniciar lo que se conoce como el Mapa de la Actividad Cerebral tienen que desarrollar las herramientas para estudiar el cerebro. Y antes de desarrollen las herramientas que funcionarán en humanos, deben tener éxito con especies más simples (suponiendo que lo que aprendan puede aplicarse a los humanos)”. El artículo de Markoff, que se reproduce en el Apartado 5, lleva un título que ejemplifica el punto que explicamos: “Neuronas presentan un reto como ninguno”. En el mundo de la economía política, sin embargo, los organismos complejos, resultado de la evolución de la sociedad y la economía, no siempre se quieren ver como los muestra la ciencia. Así, la distribución del producto en el feudalismo se observa tan diáfana como un acuerdo “al partir” de la producción extraída de la tierra y, para la cual, el señor feudal no puso ni una micra de trabajo. Es, por lo tanto, una apropiación del producto sobre los fundamentos del poder político -adquirido y sostenido a través de los años- que se asienta en la propiedad de la tierra, cuyo antecedente histórico no escapa de los dominios de la imposición del más fuerte. En el capitalismo la apropiación del plus valor repite la historia feudal de manera mucho más compleja, consecuentemente, con nuevos personajes y diversos revestimientos que se desarrollaron en el devenir histórico propio de este modo de producción. El desarrollo de la sociedad y economía capitalistas ha complejizado naturalmente las relaciones de clase y los medios utilizados para apropiarse del producto generado por los obreros. Ya no aparece el siervo que recibe su parte de la producción en especie como retribución a su esfuerzo empeñado, sino el obrero que percibe un salario en forma de dinero<sup>29</sup>. La

---

29 Al hablar del dinero y el trabajo Marx [1988:92-93] reflexiona: “... es precisamente esa forma acabada de las mercancías -la forma de dinero- la que vela de hecho, en vez de revelar, el carácter social de los trabajos privados, y por lo tanto las relaciones sociales entre los trabajos



## ANÁLISIS NOTICIOSO

### Neuronas presentan un reto como ninguno

#### ANÁLISIS NOTICIOSO

POR JHON MARKOFF

Al poner Estados Unidos en dirección a trazar el mapa del cerebro humano activo, el presidente Obama podría haber elegido un reto aún más intimidante que poner fin a la guerra de 12 años en Afganistán.

En más de un siglo de investigación de las células entrelazadas conocidas como neuronas que forman el cerebro, los investigadores reconocen que apenas comienzan a rascar la superficie de un reto que con seguridad resultará ser inmensamente más complicado que secuenciar el genoma humano.

La Administración Obama espera anunciar muy pronto, quizás este mes, su intención de reunir las piezas – y el financiamiento – para un proyecto de investigación de una década de duración que tendrá como objetivo construir un mapa completo de la actividad cerebral.

Antes de que los científicos puedan iniciar lo que se conoce como el Mapa de la Actividad Cerebral, tienen que desarrollar las herramientas para estudiar el cerebro.

Y antes de que se desarrollen las herramientas que funcionarán en humanos, deben tener éxito con especies más simples (suponiendo que lo que aprendan puede aplicarse a los humanos).

Además de los retos tecnológicos, hay un sinfín de problemas relacionados con el almacenamiento de la información que reúnan los investigadores, y las preocupaciones éticas respecto de lo que puede hacerse con los datos. Muchos neurocientíficos se muestran escépticos sobre un esfuerzo multimillonario de varios años para resolver los misterios del cerebro tenga éxito.

“Creo que el paradigma científico que subyace en este proyecto de mapeo es, en el mejor de los casos, anticuado, y en el peor simplemente equivocado”, apuntó Donald G. Stein, neurólogo en la Facultad de Medicina de Universidad de Emory, en Atlanta. “La búsqueda de una hoja de ruta de senderos neuronales estables que pueden presentar las funciones cerebrales es inútil”.

#### Científicos hacen frente a dilema de mapear el cerebro.<sup>2</sup>

El objetivo en la investigación animal es tomar muestras de aproximadamente mil neuronas a la vez. El cerebro humano tiene 85 mil millones y 100 mil millones de neuronas. “Para un humano, tenemos que desarrollar nuevas técnicas, y algunas de ellas desde cero” dijo Rafael Yuste, Neurocientífico de Universidad de Columbia, EN Nueva Cork, pionero en uso de láseres para medir la actividad de neuronas en la corteza de ratones.

Un artículo el año pasado en la revista Neuron describió un posible camino hacia el mapeo del cerebro humano activo. El artículo firmado por seis científicos destacados, propone que el proyecto comience con especies que tienen cerebros con números muy pequeños de neuronas y luego trabaje hacia animales cada vez más complejos.

Los científicos citaron al gusano *C. elegans*, que hasta la fecha es el único animal para el cual hay un mapa estático completo, o “conectoma”. Ese gusano tiene solo 302 neuronas con 7 mil conexiones. Los autores proponen pasar a la mosca *Drosophila*, que tiene 135 mil neuronas; el pez cebra, con aproximadamente 1 millón de neuronas; el ratón y después la musaraña etrusca, el mamífero más pequeño conocido, cuya corteza está compuesta de aproximadamente 1 millón de neuronas.

Sin embargo, el salto al cerebro humano es tan enorme que el neurocientífico Ferry Sejnowski del instituto Salk ha llamado al reto “la marcha del millón de neuronas”.

En una reunión, en enero, los científicos concluyeron que se requerían tres petabytes de capacidad de almacenamiento para capturar la información generada por solo un millón de neuronas en un año.

El Gran colisionador de Hadrones en Ginebra genera unos 10 petabytes de datos anualmente. Si el cerebro contiene 100 mil millones de neuronas, eso significa que el cerebro completo genera alrededor de 300 mil petabytes de datos cada año.

individuales....como equivalente general, la relación entre sus trabajos privados y el trabajo social en su conjunto se les presenta exactamente bajo esa forma insensata”.

relación ha sido encubierta por el uso del dinero, como cortina de humo que contribuye a obnubilar la percepción del fenómeno tal y cual se despliega en la realidad. Los medios de producción ya no tienen en el capitalismo la simpleza de la tierra como fuente primaria de los medios de vida extraídos por el trabajo del siervo, sino que hasta la tierra y las fábricas erigidas dentro de este modo de producción entregan artículos que salen directamente de la boca de grandes maquinarias que encierran en ellas el resultado de profundos progresos logrados por la división del trabajo. Los obreros organizados en grandes ejércitos de productores se especializan cada uno en tareas específicas que en el gran conjunto entregan un producto terminado pero que en su carácter específico tan sólo constituyen una pequeña fracción de ese conjunto. Observar y analizar el origen y resultado del trabajo en la forma acabada como se presenta en el capitalismo no es tarea simple.

Se llegó al desenlace en el que las máquinas apuntalan la elaboración de los productos terminados y los intermedios, así como a las máquinas que hacen máquinas, todas, sin embargo, son producto del trabajo colectivo a cuya fuerza originadora se le retribuyó con un salario que no equivale a la totalidad del valor producido. En un sentido, la historia se repite y en otro, se complejiza y sepulta la cristalina realidad como fue en un pasado. La ciencia debe desentrañar lo oculto y evidenciar lo auténtico. La peculiar naturaleza del objeto de la economía política (las relaciones sociales de producción), ya de por sí enmarañada, indefectiblemente “convoca a la lid contra ella a las más violentas, mezquinas y aborrecibles pasiones del corazón humano: las furias del interés privado” [Marx, 1988:8-9].

# CAPÍTULO V

## PRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN

La economía política realiza una determinante distinción entre la esfera de la producción y la esfera de la circulación. En la primera, se genera el valor de la mercancía resultado del trabajo social incorporado en la mercancía. Ésta obtiene un precio cuando llega a la esfera de la circulación. Se debe recordar que en economía política el concepto de valor es distinto al de precio precisamente porque respectivamente brotan de estas dos distintas esferas. No obstante, el valor es el factor determinante y permanece constante mientras que en la producción de la mercancía se utilicen las mismas fuerzas productivas del trabajo o, lo que es lo mismo, contenga el mismo tiempo de trabajo social. No ocurre lo mismo con el precio puesto que en la circulación los precios oscilan resultado de una serie de circunstancias que rigen el comportamiento de la oferta y la demanda, es decir del mercado.

De manera general se puede afirmar que no hay precios sin valor generado previamente, aunque se puede pensar en mercancías que pueden llegar a tener un precio sin que previamente hayan sido objeto del trabajo humano.

Esto ocurre con elementos tan distintos como la tierra virgen o el honor que se pueden comerciar por un precio y no contienen ni una pizca de trabajo. O es el caso de un vino añejo, o el cuadro de un pintor famoso, que contiene trabajo pero alcanzan un precio que no se relaciona con el tiempo de trabajo que exigió su producción. Esta es una manifestación propia de la naturaleza mercantilista y mercantilizadora del capitalismo que, semejante al rey Midas y su dorada maldición, convierte todo lo que toca en objeto de venta y de compra.

Analizaremos aquí estas dos esferas.

## 1. LA ESFERA DE LA PRODUCCIÓN

La producción es el fundamento principal del estudio de la economía política. En el proceso de producción se genera el valor que proviene del trabajo. Ningún fruto de los reinos de la naturaleza sale de ésta como valor, se requiere del trabajo para convertirse en valor. La más preciosa flor, la más deliciosa fruta o el más ambicionado metal son parte de la naturaleza y a ella deben las características y atributos que poseen pero ninguna por sí misma se transforma en valor. Si por obra de la naturaleza se tiene un prado lleno de espigas de trigo, este puede crecer hasta que el Sol lo madure y el pasar del tiempo lo marchite. A nadie sirvió, nadie hizo de ese trigo harina. Más si, por el contrario, hubo seres humanos que con su laboreo del campo, segaron la mies, cosecharon el trigo para luego molerlo y con esta harina amasaron el pan que sació su hambre, entonces sí hubo creación de valor. Ningún país por más recursos naturales que tenga dará de comer a sus habitantes si sus riquezas permanecen enterradas en las entrañas de la tierra. Podrá ser un país potencial e inmensamente rico por todas esas riquezas pero será inmensamente pobre y

hambriento porque no ejerció trabajo para extraerlas, transformarlas y generar los productos que saciarán sus necesidades.

Es en este sentido es que Willam Petty [1667:47-53] decía que la fuente de la riqueza material tiene al trabajo como padre y a la tierra como madre. Ambos le darán el contenido particular que otorga a las mercancías sus propias características. El trigo que sale de la tierra con determinadas propiedades se convierte en harina por el trabajo del ser humano y por trabajo de éste se convierte en pan. Tierra y trabajo, trabajo y tierra le dan al pan su forma, consistencia y sabor. Esto es, la concurrencia de ambos permite crear la utilidad propia del pan, su valor de uso. Pero es el trabajo en general, el trabajo social el que le da a cualquier artículo la capacidad de interrelacionarse con otro artículo en el intercambio. Sólo se intercambian productos disimiles en su contenido útil que, sin embargo, para intercambiarse ambos requieren contener proporciones equivalentes de valor social. No se cambian cosas idénticas o que tienen las mismas propiedades. Siempre se intercambian artículos distintos que en las cantidades que se aceptan una por otra contienen el mismo valor y, en este sentido, son iguales. De ahí que la utilidad es una característica distinta en cada una de las mercancías que se intercambian, o sea son cualitativamente diferentes, pero en términos del trabajo social que contienen son idénticas y deberán intercambiarse en las proporciones que sus valores se igualan, o sea que cuantitativamente llegan a ser iguales.

Cambiaremos 40 marraquetas por 10 ladrillos, ambas de naturaleza distinta por su composición y por el proceso específico de trabajo que requieren para su fabricación pero son mercancías idénticas en cuanto que ambas contienen el mismo tiempo de trabajo necesario para su producción, digamos 1 hora.

Es en la esfera de la producción donde el trabajo se transforma en valor. Es en este espacio en que el trabajo especializado en cada rama de la producción se aglutina en una gran masa de trabajo colectivo para formar un único y solo producto social. De esta manera, debemos considerar que cada unidad de trabajo que se incorpora a este producto social posee una fuerza igual media igual al tiempo de trabajo promedio que en cada sociedad se ejerce para producir, digamos, durante un año. Marx [1988:48] define: “El tiempo de trabajo socialmente necesario es el requerido para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones normales de producción vigentes en una sociedad y con el grado social medio de destreza e intensidad de trabajo”. Quiere decir, entonces, que los contextos productivos en los que se elaboran las mercancías dependen de una multiplicidad de factores tales como:

- 1) las habilidades y conocimientos que robustecen la destreza de la fuerza de trabajo contenida en el obrero,
- 2) el grado de desarrollo de la ciencia y la tecnología y cómo ambas se utilizan en técnicas particulares que potencian a la fuerza de trabajo,
- 3) las escalas en las que se ejecutan los procesos productivos,
- 4) la calidad y efectividad de los medios de producción y, entre otros aspectos,
- 5) las condiciones naturales que favorecen o se interponen a la transformación de lo natural en materias primas, productos intermedios o productos finales.

Estos factores determinan las realidades en las cuales se ejerce la fuerza productiva del trabajo, la misma se mantendrá constante en la medida que esos factores no se modifiquen. Cualquier mejora o modificación en ellas permitirá que la magnitud de valor generado varíe. Como la fuerza productiva del trabajo se potencia con, digamos, mejores técnicas o mayores escalas de producción, el tiempo de trabajo social incorporado necesario para obtener un producto se hace menor y, en consecuencia, también disminuye su valor resultante incorporado en él. Esta relación inversa entre la fuerza de productiva

del trabajo y el trabajo requerido para elaborar un objeto es una constante presente en el desarrollo capitalista que revoluciona permanentemente los medios de producción. Los factores productivos se unen a la fuerza de trabajo en los procesos de producción. En éstos, la fuerza de trabajo que es energía, potencialidad y capacidad que todo ser humano posee se transforma en trabajo que es, a su vez, la única fuente creadora de valor. La fuerza de trabajo como energía se compara a la energía eléctrica que en su uso se convierte en luz o en calor. Sin embargo, ni la luz de un tubo fluorescente es la misma energía eléctrica ni tampoco el calor de una plancha es por sí mismo electricidad. En ambos casos la energía eléctrica se transforma en luz o calor y no podemos confundir la energía con su resultado lumínico o calorífico. Lo propio acontece entre la energía que un ser humano posee para trabajar con el resultado del uso de esta energía que lo denominamos trabajo, el cual al incorporarse en los artículos que se producen les otorga valor y los hace artículos valiosos.

El conjunto del proceso descrito se plasma en la esfera de la producción. En esta se crea la producción social que se expresa en valor. Un valor social del que si tomamos una unidad al compararse con otra, ambas son trabajo indiferenciado de la misma magnitud y, por lo tanto, de valor social idéntico. Esta abstracción del trabajo social en una unidad la encontramos en el producto interno bruto en el que una unidad que lo compone es igual a otra unidad del mismo. Como el PIB se expresa en dinero, por cierto, al comparar 10 Bolivianos de PIB de 2012 son exactamente iguales otros 10 Bolivianos del mismo PIB de 2012.

El artículo producido en la esfera de la circulación no llega al comprador directamente sino que debe llegar primero al mercado en el que este comprador se encuentra dispuesto a comprarla para consumirla. Esto es, el artículo con

el valor contenido en ella otorgado por el trabajo que incorpora debe ahora trasladarse de la esfera de la producción a la esfera de la circulación.

### **El montaje final se paga apenas por encima de un salario escaso**

*El montaje final se paga apenas por encima de un salario escaso. El iPhone y el iPad, dos productos tecnológicos populares, se montan en Shenzhen, China, y se venden en todo el mundo a precios minoristas de unos cientos de dólares. El valor del trabajo realizado en China, inferior a US\$10, representa menos del 2% del costo de un iPad, mientras que apenas el 3,6% del costo mayorista de un iPhone se destina a los trabajadores chinos. El resto del valor lo reciben proveedores de piezas y componentes ubicados en Alemania, Japón, la República de Corea y Estados Unidos. Las empresas coreanas LG y Samsung fabrican la pantalla y los chips de memoria; Apple se ocupa del diseño del producto, el desarrollo del software y las tareas de comercialización se realiza en Estados Unidos; y el montaje le corresponde a una empresa de origen taiwanés.*

*La baja proporción de valor captada por los trabajadores de China podría hacer pensar que el montaje no requiere de mucha sofisticación. Tal percepción es engañosa. Si bien Asia resulta atractiva por sus salarios más bajos, en especial para los trabajadores semi calificados, para las empresas de tecnología resulta más desafiante gestionar cadenas de suministro mundial que requieren el abastecimiento de piezas y componentes de cientos de empresas. Para esto se precisa de una particular combinación de habilidades*

*industriales, flexibilidad, velocidad y diligencia, tanto a nivel individual como colectivo. Por ejemplo, un directivo de Apple expresó a The New York Times que "EE. UU. ha dejado de generar personas con las habilidades que nosotros necesitamos". Esto corresponde al incidente de mediados de 2007, cuando Apple tuvo que rediseñar precipitadamente el cristal para la pantalla de su iPhone. La fábrica de Foxconn recibió a mitad de la noche la primera entrega de un nuevo envío de cristal reforzado antirrayas, y se puso en marcha inmediatamente. En tres meses, Apple había vendido millones de iPhones. Se demoraron 15 días en contratar a 8700 ingenieros industriales que supervisarán a los 200.000 trabajadores de la línea de montaje dedicados eventualmente a la fabricación de iPhones. De acuerdo con una estimación interna de Apple, ejecutar un proyecto similar en Estados Unidos hubiera tardado nueve meses.*

*Fuente: INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 2013, p.54. Kraemer, Linden y Dedrick 2011; Xing y Detert 2010; Duhigg y Bradsher 2012*



En el apartado 6, se describe la producción internacional del iPhone y del iPad. Se detalla la generación del valor de ambos artefactos como resultado principal del trabajo en la China. También participan proveedores de piezas provenientes de varios países en Europa, América y Asia y el montaje se realiza en Taiwan. Sin embargo, por lo que se describe, las habilidades desarrolladas por los obreros chinos son, fácilmente, las únicas que podrían elaborar esos productos en tiempos y con la flexibilidad que requieren. No obstante, no son los que más se benefician del precio que se paga por esos artículos en un mercado gigantesco de características mundiales. No es muy difícil observar que el real valor de los productos se crea en la esfera de la producción ejecutada en la China aunque las ganancias obtenidas por la venta en la circulación favorecen a los dueños de Apple. Se puede aludir que el diseño de estos productos también genera el valor de los mismos y que las personas que desarrollan los diseños viven en Estados Unidos. Con absoluta certeza esto es así, pero, los diseñadores de estos productos son, en realidad, obreros altamente calificados cuya propiedad intelectual no es reconocida sino como parte de la gran empresa que los contrata la quien ellos tan sólo le venden su fuerza de trabajo con todo lo que esto puede significar en cuanto creatividad, innovación y habilidad diseñadora que cada uno de ellos posea. Este es un trabajo colectivo que se anonimiza al igual que el trabajo de los obreros chinos.

## 2. LA ESFERA DE LA CIRCULACIÓN

A la esfera de la circulación la hemos referido también como el mercado, ámbito en el que se realizan todas las transacciones, esto es, donde se venden y compran mercancías. En ella las mercancías se intercambian por dinero de acuerdo al precio que expresa en dinero el valor de la mercancía. Al mercado llegan las mercancías para ser vendidas y, en una primera instancia, adquieren

una expresión en dinero que existe sólo en la mente de lo que el vendedor espera obtener por ellas. Esta expresión ideal del valor dinerario de la mercancía puede mostrarse en un cartel o una pizarra, es lo que se espera obtener por ella pero no es aún dinero contante y sonante. Este llegará solamente al momento del intercambio en el que la expresión idealizada en dinero, su precio, se convierte efectivamente en dinero.

En el mercado los precios son la expresión monetaria del valor que posee la mercancía. Sin embargo, el valor es la sustancia social que posee la mercancía creada en la esfera de la producción y el precio la forma circunstancial con la que se reviste la mercancía en la esfera de la circulación. El que la compra lleva dinero para adquirirla, dinero que previamente lo posee porque vendió la mercancía que poseía. De esta manera podemos concebir un tipo de circulación mediante la fórmula: M--- D---M; mercancía --- dinero --- mercancía. El que vende primero lo hace para obtener dinero y luego con el mismo obtener otra mercancía. En esta fórmula el fin del vendedor es concluir como comprador para consumir lo que compró. El final de la expresión M---D---M representa el consumo. En el capitalismo es la manera de representar la venta de fuerza de trabajo como mercancía que realiza el obrero y que él espera obtener dinero para comprar medios de subsistencia para él y su prole. En este sentido, las mercancías y el dinero circulan en el mercado, se transfieren de mano en mano para saciar las necesidades de los compradores que retiran las mercancías de la circulación y las consumen.

En el caso del capitalista o dueño de medios de producción, este compra las mercancías en el mercado para incorporarlas al proceso de producción en el que se genera el nuevo valor creado por el trabajo que se incorpora en las materias primas que compró y hace posible que las maquinarias, al desgastarse o depreciarse, paulatinamente transmitan el valor que ya poseen a la mercancía

que se fabrica. La fórmula en este proceso se representa como  $D \rightarrow M \rightarrow M' \rightarrow D'$ . O sea, el capital en forma dineraria compra valores ya existentes como son las materias primas y la maquinaria en el mercado. Dispone de ellas en un proceso productivo que requiere de otra mercancía que permitirá que la materia prima se convierta en un producto terminado. Esta es la fuerza de trabajo que al ingresar al proceso de producción genera trabajo que permite la elaboración de una nueva mercancía con un valor mayor del ya existente en la materia prima y en la depreciación de la maquinaria. Estas dos tan sólo transfieren su valor a la nueva mercancía cuyo valor se acrecentó (de  $M$  a  $M'$ ) por el valor nuevo generado por el trabajo realizado para transformarla en producto terminado.

## ESQUEMA 5



Así, el producto terminado está listo para ingresar a la esfera de la circulación pero con un valor mayor al que tenían las materias primas y la depreciación. Se vende, entonces, la mercancía ( $M'$ ) por su valor o por el total de trabajo social que ahora posee y que se expresa en un precio de  $D'$ . No obstante, no es el obrero el que recibirá el total del dinero acrecentado ( $D' = D + \Delta D$ ) sino que a éste se le pagará únicamente el precio que tiene su fuerza de trabajo en el mercado y que es igual al salario. O sea que obtendrá un valor por su trabajo que es menor al valor que él generó. Esto deja un

valor excedente que es apropiado por el capitalista, dueño de los medios de producción y que es quien inició el proceso  $D \rightarrow M \rightarrow D'$ . El capitalista se apropia de una parte del trabajo que creó el valor total nuevo de  $M$  y que se denomina plus valor<sup>30</sup> o plus valía. En esta fórmula el capitalista parte del uso de dinero para concluir también en dinero acrecentado. Él separa mercancías de la esfera de la circulación circunstancialmente para, después de acrecentar su valor por el ejercicio del trabajo en el proceso de producción, vuelva con sus mercancías transformadas a la esfera de la circulación con la esperanza de obtener dinero en efectivo en mayor cantidad que la que introdujo al proceso de producción. En este sentido, el capitalista espera realizar el plus valor, generado en la esfera de la producción -convertido en mayor dinero al que él invirtió- en la forma de ganancia que sólo se hace efectiva en la esfera de la circulación.



30 En este texto preferimos utilizar el término plus valor porque expresa mejor los vocablos utilizados originalmente por Marx en inglés *surplus value*.

El capitalista compró la fuerza de trabajo como otra mercancía más; por la utilidad que tiene y que es nada menos que el trabajo como acción transformadora de la materia, de la naturaleza misma. Como propietario de las mercancías en forma de capital éste debe reproducirse por la acción del trabajo y por la acción de este mismo debe acrecentarse. El capitalista no utiliza su dinero para comprar mercancías que él las consumirá sino que las introduce en un proceso de consumo productivo en el que se forjan nuevos productos que son las materias primas modificadas por la acción del trabajo y que únicamente le pertenecen a él. El capitalista las devuelve a la circulación para completar el ciclo del capital que se valoriza a sí mismo. Su objeto final no es el consumo de  $M'$  sino la obtención de  $D'$  y, para luego, continuar con este proceso que le permite acumular más y más capital en un proceso incesante.

En este incesante proceso se revela el carácter más profundo del modo de producción capitalista. No es el consumo su propósito final, este es tan sólo el medio para alcanzar mayor acumulación.

El capitalista puede perfectamente utilizar parte de sus ganancias en consumo de lujo pero lo imprescindible para su existencia y reproducción como ser social es la acumulación de plus valor. Él debe extraer plus valor para cumplir la función que la historia le impuso como clase social y que es la de hacer crecer continuamente las fuerzas productivas, o sea, todos los medios de producción y las habilidades humanas, en la búsqueda incansable de las ganancias que incrementan su capital. Recordemos que los burgueses o los terratenientes no son más que "la personificación de categorías económicas, portadores de determinadas relaciones e intereses de clase"<sup>31</sup>. En el análisis científico que realiza la economía política, las personas son directos efectos de los lugares

---

31 Marx [1988:8]

particulares que ocupan en la sociedad, los cuales no han sido escogidos por la conciencia de las personas sino que son los lugares en los que la vida los ha colocado y no se les puede otorgar responsabilidad alguna de ello<sup>32</sup>.

La clase social de los capitalistas está formada por seres humanos a los que observamos en el estudio de la economía política de la misma forma como se observan las aves o las reacciones químicas en las ciencias naturales. Lo propio hacemos con otras clases y categorías que se construyen para entender la realidad social.

---

32 Con relación a lo que aquí señalamos Marx [1988:8] apunta "Mi punto de vista, con arreglo al cual concibo como *proceso de historia natural el desarrollo de la formación económico-social*, menos que ningún otro podría responsabilizar al individuo por relaciones de las cuales él sigue siendo socialmente una creatura por más que subjetivamente pueda elevarse sobre las mismas".

# CAPÍTULO VII

## ESCUELAS PRECURSORAS

### DE LA

# ECONOMÍA POLÍTICA

#### 1. EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

**E**n este capítulo revisaremos las grandes corrientes iniciales del pensamiento económico: El **Mercantilismo** y la **Fisiocracia**. Luego pasaremos revista al pensamiento de los economistas más destacados del siglo XVIII, XIX y XX. Iniciaremos con **Adam Smith (1723-1790)** y sus concepciones del equilibrio natural aplicadas a la economía política que le permitieron desarrollar su famosa explicación de la mano invisible y el desarrollo del mercado. Revisaremos la visión que tenía Smith del crecimiento económico y la división del trabajo. Luego revisaremos las concepciones de **David Ricardo (1772-1823)** particularmente la teoría del valor trabajo que elaboró sobre la base de una crítica al pensamiento de Smith. En tercer lugar examinaremos

el pensamiento de **Karl Marx (1818-1883)**, los fundamentos del mismo y cómo los aplicó a entender el desarrollo del capitalismo como expresión de la lucha de clases y su inevitable transformación en una sociedad sin clases. En cuarto lugar exploraremos el pensamiento de **John Maynard Keynes (1883-1946)** especialmente en cuanto a su explicación de la Gran Depresión como resultado de la caída de la demanda agregada y revisaremos los conceptos básicos de *La Teoría General del empleo, el interés y el dinero*. Para finalizar esta revisión introductoria del pensamiento económico sondearemos las ideas de **Milton Friedman (1912-2006)** específicamente en relación a su teoría cuantitativa del dinero y la libertad de elegir como máxima liberal.

## 2. EL MERCANTILISMO

Prácticamente en todas las culturas y civilizaciones anteriores al Siglo XVII se formularon conceptos, análisis y políticas que pueden ser considerados precursores de la ciencia económica. Sin embargo, es el pensamiento mercantilista el cual alcanza su florecimiento en ese siglo, el que, por primera vez en la historia del pensamiento económico, presenta con mayor precisión planteamientos aplicados al campo propiamente económico. Este pensamiento, que en su contraparte política fue referido como nacionalismo económico, formuló medidas de política económica sin llegar a una elaboración propiamente teórica. Es decir, se dedicó a dar orientaciones prácticas a los gobernantes en base a determinados criterios que se consideraban acertados para lograr, por ejemplo, mayor comercio, fortalecimiento financiero y político del Estado, etc. Tarea que se realizó sin el rigor que exige la formulación de principios generales que, con diferentes grados de abstracción, permitan interpretar realidades concretas y formular teorías y, por lo tanto, leyes de validez universal.



En este sentido, los autores mercantilistas se preocuparon principalmente de tratar los problemas que enfrentaban los nacientes estados-nación monárquicos que desplazaron el orden feudal prevaleciente al término de la Edad Media. El pensamiento mercantilista surge al calor de grandes inventos y grandes descubrimientos como la imprenta, el papel, la pólvora, la brújula, el sextante, métodos mejorados en la minería, la metalurgia, y la navegación que se tradujeron en nuevos descubrimientos, nuevos modos de producir y nuevas formas de conquistar otros pueblos y mantener el control de los mismos. Fueron estos cambios materiales los que apuntaban, cada vez con mayor fuerza, hacia el nacimiento del capitalismo. El mercantilismo marcó el inicio de este último y exigía un pensamiento que lo defiende y apoye en su imparable ascenso.

Los escritos mercantilistas fueron producidos por los llamados "políticos panfletistas", por la forma en que dieron a conocer su pensamiento. Estos propugnaban la consolidación de un estado poderoso que debería buscar la abundancia de riquezas por vía del comercio exterior, el fortalecimiento del reino por medio de la acumulación y circulación de oro, el control de territorios y colonias a través de un crecimiento de la población, la ampliación del mercado interno, y el robustecimiento de la industria manufacturera con la ayuda de políticas proteccionistas. Para comprender la importancia que daban al oro, es necesario tener presente el significado que éste tenía en la Europa de esos tiempos.

Era el principal medio de intercambio, el patrón de medida de todos los valores, el principal medio de atesoramiento y la más importante unidad de cuenta; era, por lo tanto, la mercancía que había tomado la forma dinero. Más aún, en la inconsciencia de los mercantilistas, el oro como dinero era ya la expresión del capital, es decir del dinero que genera dinero.

En una época en que Europa se llenaba de un flujo constante de metales preciosos provenientes del Nuevo Mundo, África y Asia, como también de lo producido en la propia Europa, todas las potencias como Inglaterra, Francia, Holanda, España y Portugal buscaban formas de llegar a obtener una fracción mayor de esos tesoros. A España y Portugal les llegaban considerables cantidades de oro y plata porque poseían las minas en América, más que por una activa política mercantilista.

El título de un libro de Antonio Serra publicado en 1613 revela claramente el pensamiento que defendían los mercantilistas: *Breve tratado sobre las causas que pueden hacer abundar el oro y la plata en reinos donde no hay minas*. La vía para lograr esa abundancia no era puesta en duda por ningún mercantilista: un exceso de exportaciones respecto a las importaciones; lo que ahora conocemos como un saldo favorable en la balanza comercial. Thomas Mun [1664] refleja esta idea en el título de su libro: *La riqueza de Inglaterra por el comercio exterior*.

Las políticas que inspiraron esos y muchos otros autores mercantilistas, especialmente entre los Siglos XV y XVIII, tuvieron una gran influencia en individuos que tenían el poder de decisión sobre la vida económica de sus reinos. Personajes tales como: Colbert en Francia y Cromwell en Inglaterra, dejaron profundas huellas en la formación y el fortalecimiento de sus estados nacionales inspirados en los planteamientos de los “panfletistas”.

Para concluir lo señalado sobre los mercantilistas, citemos a un notable economista contemporáneo. Kenneth K. Kurihara [1968:82], en defensa abierta de este pensamiento, nos hace notar el lugar y la importancia que desempeñó el pensamiento mercantilista en su momento al señalar:

*"[El] papel histórico del mercantilismo, su doctrina y política, aunque crudas e ingenuas desde un punto de vista moderno, sirvió el objetivo histórico de alcanzar la unidad nacional, la estabilidad política, y el poder militar necesario para desarrollar el entonces capitalismo naciente que estaba batallando para romper con la aristocracia terrateniente y otras fuerzas feudales".*

### 3. FISIOCRACIA

*"Corresponde a los fisiócratas el honor de haber analizado el capital en la sociedad moderna. Esto les da derecho a considerarse como los verdaderos fundadores de la moderna economía. Fueron los primeros que analizaron los diversos elementos materiales en los que el capital existe y se manifiesta durante el proceso de trabajo..."*

Karl Marx [1945:37]

La fisiocracia es la doctrina económica que atribuye a la naturaleza el origen exclusivo de la riqueza y, por lo tanto, el predominio de la agricultura sobre toda otra actividad humana. Aparece en el Siglo XVIII en Francia y ejerce una gran influencia en el pensamiento económico de la época, especialmente en Adam Smith. Posee una concepción sistemática de la economía que estaba ausente en el caso de los mercantilistas; empiezan a preguntarse no tanto el cómo alcanzar fines económicos con determinadas políticas, sino más bien el porqué de los fenómenos económicos. Para los fisiócratas, la fuente de crecimiento de una economía está en la producción agrícola, en la actividad productiva que se aplica sobre la tierra. Es decir que lo productivo no es comprar

y vender-en la manera que los mercantilistas colocaron al comercio en el centro de su pensamiento- sino distinguir entre grupos de personas productivas y otros grupos sociales a los cuales los llamaban estériles. Para los fisiócratas, el único trabajo productivo es el agrícola. Es en la agricultura que se genera un excedente de producción, afirmaban los fisiócratas, no existente en ninguna otra actividad humana. Para ellos el valor no expresa relaciones sociales entre determinadas actividades humanas (capitalista-obrero, por ejemplo), sino que es algo compuesto de materia y como tal se muestra en su origen, su proceso, su destino y su acrecentamiento. Se genera en la tierra, y como algo material sólo puede crecer y desarrollarse en la tierra. Satisfará las necesidades humanas en cuanto que es algo material; un fruto de la tierra. Únicamente en la agricultura aquello que es producido podrá abastecer la cantidad de alimentos que los obreros consumen y permitirá la existencia de un remanente.

En la agricultura, “la cantidad de alimentos que el obrero consume,..., es inferior a la suma de lo que produce. En la industria, el obrero no produce directamente sus medios de vida ni el remanente que puedan después cubrir estos... según ellos, el obrero industrial no añade materia, se limita a modificar la forma de ésta. Es la agricultura la que le suministra la materia”<sup>33</sup>. El trabajador agrícola añade valor a la materia pero no por acción propia sino derivada del consumo de productos agrícolas; es una consecuencia, por lo tanto, del costo de producción medido en el consumo del trabajador (salario) y no su trabajo en sí. Es por eso que para los fisiócratas, la creación de valor es un proceso netamente material y no social.

El más notable de los fisiócratas fue François Quesnay<sup>34</sup>, aunque médico

---

33 Marx [1945:40].

34 Los más notables fisiócratas aparte de François Quesnay (1694-1774) fueron: Turgot, quien en su obra expuso ampliamente la doctrina fisiócrata y “fue el primero que consideró

de profesión, alcanza relevancia por la formulación de su “Cuadro Económico”<sup>35</sup> que consiste en un esquema del funcionamiento de la economía. Se hace difícil no unir la profesión de Quesnay, que le permitió estudiar los distintos flujos fisiológicos del cuerpo humano, con la elaboración de su Cuadro.

Éste muestra cómo la producción general en un año es distribuida en la circulación entre las tres clases en las que él divide a la sociedad: a) La clase productiva, (A), que comprende a los arrendatarios capitalista y obreros asalariados cuya actividad se desarrolla en la agricultura y a la ganadería, b) La clase estéril (E), o sea todos los demás trabajadores que realizan su labor al margen de la agricultura, y c) La clase de los terratenientes (T) o los propietarios de las tierras que no desarrollan actividad económica alguna y que comprende al soberano, la corte, los funcionarios públicos y la Iglesia.

Los fisiócratas nos ofrecen una concepción global de los fenómenos económicos encuadrados en un tratamiento sistemático<sup>36</sup>. La afirmación de Claudio Napoleoni [1974:25] al referirse el cuadro económico del fisiócrata François Quesnay refleja esta concepción:

---

el producto, el don de la naturaleza como plusvalía.” F. Paoletti quien escribió su obra Estado del Pensamiento sobre la Agricultura, en defensa de la fisiocracia y en contra de los ataques lanzados por Pietro Verri. Otros fisiócratas importantes fueron Mercier de la Riviere, Mirebeau y G. Garnier traductor de A. Smith.

35 El *Tableau économique* fue editado en tres oportunidades en los años 1758-59. Posteriormente reeditado en 1763 y en 1766. Ver Napoleoni [1973:22].

36 En su obra, *Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía*, Carlos Marx menciona como “predecesores y contemporáneos” de los fisiócratas a William Petty, Ch. Davenant, Dudley North, John Locke, David Hume, J. Massie y James Steuart. De W. Petty declara: “... es el fundador de la moderna economía política, su genio y su originalidad son incontestables”. F.C.E. México, 1945. pp 3-23.

“El *Tableau* es el primer análisis del equilibrio global del sistema económico, y además durante mucho tiempo será el único, ya que para encontrar algo comparable será necesario llegar, a una distancia de más de un siglo, a los “esquemas de producción” de Marx”.

Los fisiócratas estudiaron a los instrumentos de producción, a las materias primas y al conjunto de las condiciones materiales como parte integrada a las condiciones sociales de producción propios del capitalismo. Es decir, observaron a la producción capitalista en su funcionamiento general no como algo estático, preestablecido y perenne, sino “como formas fisiológicas de la sociedad, impuestas por la necesidad natural de la producción o independientes de la política, de la voluntad, etc.”<sup>37</sup>, o sea que trataron de formular leyes materiales que expliquen el funcionamiento de la economía en su conjunto.

No obstante, Napoleoni [1973:29] ve en sus formulaciones teóricas “varias contradicciones y dificultades” como que no llegaron a establecer una teoría del valor como tal y aceptaron los precios sin otorgarles mayor explicación. Lo propio ocurre con sus enunciaciones del excedente generado en la agricultura que, observado como “producto neto” tampoco llegan a determinar una teoría que explique su formación.

## 4. ADAM SMITH

Adam Smith was a radical and a revolutionary in his time—just as those of us who preach laissez faire are in our time<sup>38</sup>. Milton Friedman [1978, 7]

37 Marx [1945:25]

38 “Adam Smith fue un radical y revolucionario en su tiempo - exactamente como aquellos

Adam Smith inicia su análisis con el estudio de la división de trabajo. Señala que ésta permite un aumento de la producción y productividad del trabajo debido a "tres circunstancias distintas; primera, la mayor destreza de cada obrero en particular, segunda, el ahorro de tiempo el cual comúnmente se pierde al pasar de un tipo de ocupación a otra; y por último, la invención de un gran número de máquinas las cuales facilitan y abrevian el trabajo, y hacen posible que un hombre haga la labor de muchos"<sup>39</sup>. Encuentra una explicación para la división del trabajo en la necesaria consecuencia de una "cierta propensidad en la naturaleza humana" que la empuja al trueque, al comercio y al intercambio de una cosa por otra. Por ello los hombres tienden a establecer relaciones que, por medio de la especialización individual, permitan una mayor producción de excedentes intercambiables.

Concluye Smith indicando:

"Todo obrero dispone de una cantidad mayor de su propia obra, en exceso de sus necesidades, y como cualesquier otro artesano, se halla en la misma situación, se encuentra en condiciones de cambiar una gran cantidad de sus propios bienes por una cantidad de los creados por otros, o lo que es lo mismo, por el precio de una gran cantidad de los suyos. El uno provee al otro de lo que necesita, y recíprocamente, con lo cual se difunde una general abundancia en todos los rangos de la sociedad".

De esta manera, en la búsqueda incesante de intercambiar, el ser humano busca la excelencia y aumenta su producción hasta el punto que será la extensión del mercado que le genere límites a la expansión de lo producido.

---

de nosotros quienes predicamos el *laissez faire* lo son en nuestra época." Milton Friedman.

39 A. Smith [1937:7]

Establece Smith que la productividad es atribuible al trabajo y no las propiedades naturales de la tierra como señalaban los fisiócratas. Por lo tanto, la creación de “producto neto” no es atributo exclusivo de la agricultura sino de toda actividad que supone trabajo. Surge entonces el problema de la distribución del producto entre las distintas clases sociales. Los fisiócratas respondieron a este problema definiendo el “producto neto” en términos físicos que se generan como un don de la naturaleza. Por ello no desarrollaron propiamente una teoría del valor.

Adam Smith no podrá seguir el mismo camino, más aún cuando explícitamente reconoce el papel que juegan los medios de producción en la elevación de la productividad del trabajo. Así concluye que para determinar cuantitativamente el producto neto requiere adicionar en términos homogéneos la producción en general y los medios de producción. Debe por tanto reducir todo a trabajo y explicar el valor y su generación por el trabajo. Esto sí supuso la elaboración de una teoría del valor.

Introduce así la siguiente proposición:

*“Todo hombre es rico o pobre según el grado en que pueda gozar de las cosas necesarias, convenientes y gratas de la vida. Pero, una vez establecida la división del trabajo, es sólo una parte muy pequeña de las mismas la que se puede procurar con el esfuerzo personal. La mayor parte de ellas se conseguirán mediante el trabajo de otras personas, y será rico o pobre de acuerdo con la cantidad de trabajo ajeno de que pueda disponer o se halle en condiciones de adquirir. En consecuencia, el valor de cualquier bien para la persona que lo posee y que no piensa usarlo o consumirlo, sino cambiarlo por*



*otros, es igual a la cantidad de trabajo que pueda adquirir o de que pueda disponer por mediación suya. Por consiguiente, el trabajo, es la medida real del valor de cambio de toda clase de bienes”.*

Y añade posteriormente:

*“La riqueza toda del mundo no se adquirió originariamente por oro o por plata, sino por el trabajo, y el valor de esta riqueza, para quienes la poseen y desean cambiarla por productos nuevos, equivale exactamente a la cantidad de trabajo que les permite comprar o que les permite disponer”.*

Sin embargo, Smith hará una importante distinción entre “el estado primitivo y rudo de la sociedad que precede a la acumulación de capital y a la apropiación de la tierra”, y el otro estado donde ya existe la acumulación y la propiedad de la tierra: “ No bien se acumula capital en las manos de unos individuos, algunos de estos lo emplearán, como es natural, en poner a trabajar a gente industriosa y suministrarle a la misma materias primas y medios de subsistencia, para obtener una ganancia por la venta de los productos de su trabajo, o por lo que ha añadido su trabajo al valor de esas materias primas, se resuelve que en dos partes, una de las cuales paga sus salarios, la otra la ganancia del empresario sobre el monto total de materias primas y salarios adelantados por él”.

En otra parte señala:

*“Tan pronto como el suelo de un país se convierte por entero en propiedad privada, los terratenientes así como otras personas, gustan de cosechar donde no sembraron y reclaman una venta*

*hasta por los productos naturales del suelo... El trabajador... se ve obligado a ceder al terrateniente una parte de lo que el trabajo suyo ha recogido o producido. Esta parte o, lo que es lo mismo, el precio de esta parte, constituye la "renta de la tierra"<sup>40</sup>*

Adam Smith fue profundamente influenciado por los fisiócratas, especialmente por François Quesnay, con quien mantuvo una prolongada y fructífera amistad.

El pensamiento de Smith también recibió una decisiva influencia por parte del pensamiento de Jeremías Bentham, el padre del utilitarismo, quien decía que los individuos en todas sus actividades buscan exclusivamente su propia utilidad como forma de alcanzar la felicidad. Actitud que para Bentham es aplicable universalmente a todo ser humano y se expresa en que los hombres buscan por todos los medios el placer, por lo tanto, buscarán cualquier medio que los conduzca a conseguirlo y a evitar el sufrimiento.

El pensamiento de la época de Smith, como de la anterior, está plagado de reflexiones sobre la natural maldad o natural bondad de los hombres. Tomás Hobbes, por ejemplo, consideraba a los hombres como enemigos de los propios hombres; señalaba en su *Leviatán* "...que durante el tiempo en que los hombres viven sin un poder común que los tenga a todos a raya, se hallan en la condición de vida que se llama guerra; y una guerra tal, que es la de todos contra todos". Vale decir una condición de vida en la que los hombres no tienen otro móvil que el egoísmo como parte de su propia naturaleza. A principios del Siglo XVIII, Bernard de Mandeville en su famosa obra *Fábula de las abejas*, desarrolló la tesis que sin la búsqueda de lujos y ganancia material la vida social se detendría

---

40 Smith [1937:49]

y que el egoísmo es la fuente de la propia civilización. La implicación clara era que la práctica del autorrenunciamento conduciría al estancamiento del progreso material.

No obstante, Smith consideró esa implicación totalmente perniciosa y desarrolló su propio planteamiento, en el que el hombre es bueno por naturaleza, tan bueno que incluso el egoísmo que hay en ellos es una fuerza que colectivamente conduce al bien común. Todo individuo, al buscar egoístamente sólo su propio bien personal como resultado de la naturaleza humana fundamentalmente utilitarista, actúa como si fuera dirigido por una "mano invisible" a lograr lo mejor para todos. Ejemplo: Los capitalistas-empresarios al buscar egoístamente su máxima satisfacción (acumular más y más dinero) generan inconscientemente más empleos los cuales también generan ingresos. Es, por lo tanto, necesario para alcanzar el máximo bien común, que los individuos no tengan ningún tipo de restricción en su actuar económico.

Adam Smith consideró que la mano invisible (en su obra *La teoría de los sentimientos morales* fue referida como "la mano de Dios") es un conjunto de fuerzas que sin necesidad de ningún control logra un equilibrio en la economía. Equilibrio que se expresa en el mercado, la acción de la oferta y la demanda que establece los precios de las mercancías. Posteriormente, con el planteamiento del equilibrio natural, indica que son las fuerzas que están en la naturaleza, que continuamente empujan a la economía a un equilibrio constante.

Él dice no sólo la Agricultura, sino también la Industria, es la fuente de la riqueza; no sólo de la naturaleza proviene la riqueza sino también del esfuerzo humano, o sea del trabajo. Tampoco el oro sino los bienes constituyen la riqueza de las naciones. Los mercantilistas querían que el Estado controle toda

actividad económica de los individuos. Adam Smith. Por el contrario, ya no se preocupaba por el fortalecimiento del Estado sino del fortalecimiento de la actividad individual y del avance cada vez mayor de la división del trabajo. Esta fortalece el desarrollo del mercado interno y así el de la sociedad en su conjunto. Aunque su análisis fue ejemplificado con casos de la etapa manufacturera del capitalismo, Smith experimentó los avances de la Revolución Industrial en la que se funda y fortalece la actual sociedad capitalista.<sup>41</sup>

## 5. DAVID RICARDO (1772-1823)

Para David Ricardo el centro de la economía política es la distribución del producto entre las tres clases sociales que se formaron con el desarrollo capitalista. Señala que estas son: “el propietario de la tierra, el dueño del capital necesario para su cultivo, y los trabajadores con cuya actividad se cultiva” [1]. Estas participaciones Ricardo las denomina como renta, utilidad y salarios. “La determinación de las leyes que rigen esta distribución es el problema primordial de la Economía Política...” afirma D. Ricardo [1959:5]. La distribución a la que se refiere Ricardo revela perceptiblemente la lucha por la apropiación del beneficio entre los latifundistas y la burguesía [Napoleoni, 1973:87].

Considera que la parte del producto asignada al pago de salarios permanece inmutable y corresponde al nivel de subsistencia de los obreros. En cambio el conflicto entre el dueño de la tierra y el dueño del capital se manifiesta en que el primero busca el control de la producción en cuanto cantidades producidas

---

41 Como una fecha que marca uno de los más importantes avances de la Revolución Industrial podemos referirnos a la patente de la máquina de vapor realizada por James Watt en 1769. Lógicamente mucho otros inventos se dieron anterior y posteriormente a esta fecha pero, sin duda, el vapor se convirtió en el símbolo de la Revolución Industrial.

y tierra utilizada porque así aumenta la renta percibida. Por otra parte, el capitalista busca por todos los medios aumentar la productividad de la tierra porque así abarata el costo de producción puesto que, al pagar a los proletarios un producto de la tierra que se mantiene constante, - que el asalariado consume a nivel de subsistencia- encuentra la forma de aumentar su beneficio.

Ricardo toma la teoría del valor trabajo de Smith pero encuentra en ella la incongruencia de aplicarla exclusivamente al estadio primitivo de la sociedad humana en que, para Smith, el intercambio se producía única e inevitablemente sobre la base del tiempo de trabajo incorporado en la mercancía. En su análisis posterior, Smith no continúa con esa interpretación donde, en cambio, Ricardo sí considera que el trabajo crea valor y que este se presenta en todos los estadios de desarrollo de la humanidad y, por lo tanto, también en el capitalismo. Sin embargo, Ricardo observa que todo el producto generado en una sociedad es resultado del trabajo incorporado en la producción pero no encuentra como medirlo y cae en la incongruencia de que el mismo se distribuye entre beneficio, renta y salario sin explicar por qué, si todo es resultado del trabajo, el producto deba dividirse entre las tres clases de la sociedad. En realidad, no establece una diferencia fundamental entre el trabajo como origen del valor y la fuerza de trabajo como mercancía que se vende por un salario. Esta importante diferencia la realizará Marx, quien llevará hasta las últimas consecuencias lógicas el planteamiento de la teoría del valor trabajo perfeccionada por los economistas clásicos.

## 6. KARL MARX (1818-1883)

Karl Marx estudia el capitalismo industrial y nos describe el modo de producción capitalista. Para él un modo de producción está compuesto por

las Relaciones Sociales de Producción y las Fuerzas Productivas (Medios de Producción y Fuerzas de Trabajo). El conjunto de ambas son los componentes de la base material que constituyen el fundamento de la vida social humana. Indica que sobre esta base material o estructura se levanta la superestructura, o una edificación que consiste en el mundo de las ideas o el de la vida no material de los seres humanos.

Para Marx la superestructura equivale al mundo de las ideas que está condicionado o determinado, en última instancia, por la estructura; es decir por el cómo se produce. Los seres humanos afrontan a la naturaleza para satisfacer sus necesidades, para lo cual utilizan medios de producción que modifican la naturaleza y esta los modifica en los vínculos que establecen para producir a lo largo de las épocas históricas que ha vivido la humanidad. Este proceso, de manera simplificada, explica cómo la base material o estructura se transforma y condiciona la transformación de la sociedad en sus diferentes manifestaciones.

Para Marx el capitalismo se nos muestra caótico principalmente porque es un modo de producción que, en un momento, está en un gran auge, como en el siguiente ingresa a una profunda crisis. El auge genera una sobreproducción, la cual llega a inundar los mercados que al final desemboca en una crisis. Se origina así una gran destrucción de lo producido, es decir, de las fuerzas productivas. Tales cíclicas destrucciones se traducen en desempleo, hambruna y miseria para las clases no poseedoras de medios de producción capitalistas.

Sin embargo, detrás de este caos de actividad económica, nos dice Marx, existe un orden, que, implacable en su lógica y sus resultados, hacen avanzar la civilización capitalista que expresa la mera esencia del modo de producción capitalista que radica en la mayor acumulación de plus valor. Esta

esencia permanece oculta detrás de la apariencia caótica que particularmente se muestra en el mercado, donde en apariencia se paga todo en su precio. Es el orden propio del modo de producción capitalista y las relaciones sociales de producción, generadas todas como resultado de un proceso históricamente condicionado. Estas relaciones presuponen la existencia de una clase social dominante que posee el monopolio de la propiedad de los medios de producción y coloca el avance de la base material al servicio de acrecentar sus propios intereses. Además ejerce control de la cultura, las instituciones y principalmente del Estado, o sea controla también la superestructura. Esta clase social dentro del modo de producción capitalista es la burguesía.

El origen de esta clase social se debe buscar en los burgos: ciudades de artesanos, alfareros, etc. que aún estaban bajo el dominio de la sociedad feudal, pero que con el control cada vez mayor de medios de producción, en el transcurrir del tiempo, y ya dentro del proceso de Industrialización se transformaron en un grupo muy poderoso llegando a constituir la clase burguesa, lo cual no quiere decir que todo artesano acabó como capitalista, puesto que el proceso incorpora una larga historia (al menos cuatro siglos) y una prolongada y dura competencia, con las inevitables numerosas bajas.

La Evolución de la Historia está dada por diferentes modos de producción. En sus mayores obras Marx se refiere casi exclusivamente a la evolución europea; para la cual indica que primero existió un modo de producción comunista propio de las sociedades primitivas. Luego éste se transforma en un medio de producción esclavista, para posteriormente evolucionar hacia el modo de producción feudal, el cual se desarrollará hasta llegar al modo de producción capitalista. Finalmente, por la decadencia de este último, se llegará al modo de producción comunista.

Las relaciones sociales de producción, fundamentadas y constituidas en y alrededor de la propiedad privada de los medios de producción, llegan en un momento de la evolución histórica a chocar con las fuerzas productivas, que continuamente pugnan por crecer. Esta contradicción genera tantos cambios que ya no puede mantenerse un equilibrio; han crecido tanto las fuerzas de producción y los medios de producción, que se oponen al conservadurismo de las clases poseedoras y se produce una revolución social.

## ESQUEMA 7

La estructura, o base material, determina, en última instancia, a la superestructura



Para Marx las clases propias y antagónicas del modo de producción capitalista son la burguesía y el proletariado. El obrero es el individuo que por el avance de las fuerzas productivas que expulsa a los campesinos del campo a la ciudad, hace redundante a la mano de obra, se ve obligado a vender lo



único que posee: su fuerza de trabajo. Ésta adquiere entonces el carácter de mercancía, y como toda mercancía tiene un precio que es el salario.

La revolución entre la burguesía y el proletariado se origina porque los primeros explotan a los segundos, explotación que se explica a partir de que los obreros venden su energía, o sea su fuerza de trabajo, por un salario que es menor al valor que genera su trabajo (energía transformada y puesta en acción dentro de un proceso de producción).

Según Marx: La Fuerza de Trabajo (mercancía que posee el obrero) tiene un valor menor al valor que genera el trabajo (aquella capacidad que deja de ser pura potencia, se ejercita y expresa su acción transformadora). Es decir que el valor que genera el trabajo en un proceso productivo equivale al valor de un salario más el plus-valor. Este último es, por lo tanto, la transformación de la fuerza de trabajo, de la energía corporal propia del obrero que se transforma en trabajo, creador de valor, pero que no constituye remuneración para el obrero sino que es apropiado por el capitalista.

El capitalista se apropia del plus valor en virtud de ser dueño de los medios de producción. En este sentido el régimen de propiedad capitalista es el que determina quien se apropia del valor creado en exceso a lo que el obrero utiliza para reconstituir las energías que la realización del trabajo le exige y desgasta. O sea que para reconstituir las energías desgastadas por el obrero, éste recibe un salario que le permite comprar los medios de subsistencia, que son a su vez valor incorporado. Cuanto mayor es el trabajo no remunerado mayor es el grado de explotación. Esto da lugar a la lucha de las dos clases, lucha inevitable e irreconciliable, que sólo terminará cuando los proletarios destruyan al Capitalismo e instauren una sociedad sin clases sociales y sin propiedad privada de los medios de producción.

#### RECUADRO 8

"Tanto las relaciones jurídicas como las formas de Estado no pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, si no que erradican, por el contrario en las condiciones materiales de vida... la anatomía de la civil hay que buscarla en la economía política... en la producción social de su existencia, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientemente de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real, sobre la que se eleva un edificio jurídico y político y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción existente o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desarrollado hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas hijas. Se abre así una época de revolución social.

Al cambiar la base económica, se revoluciona, más o menos rápidamente, toda el inmenso edificio erigido sobre ella. Cuando se estudian esas revoluciones, hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo y del mismo modo que no podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí, no podemos juzgar tampoco a estas épocas de revolución por su conciencia, sino que, por el contrario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción. Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua. Por eso, la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, pues, bien miradas las cosas, vemos siempre que estos objetivos solo brotan cuando ya se dan o por lo menos, se están gestando las condiciones materiales para su realización. A grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas progresivas de la formación económica de la sociedad, el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués. Las relaciones burguesas de producción son, la última forma antagónica del proceso social de producción, antagónica no en sentido de un antagonismo individual, sino de un antagonismo que proviene de las condiciones sociales de vida de los individuos. Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa, brotan al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo. Con esta formación social se cierra, por tanto, la prehistoria de sociedad humana".

Karl Marx, Prologo a la Contribución crítica de la economía política, 1859

Tal sociedad surge cuando los obreros toman conciencia de su condición de explotación. El valor de la fuerza de trabajo es menor que el valor que genera el trabajo, y socialmente esta diferencia beneficia a la burguesía. La toma de conciencia de esta realidad se produce en términos superestructurales, o sea al darse cuenta la humanidad de las condiciones de explotación en las que vive y explicarse su condición de explotados es que se genera la rebelión. Esta conciencia se traduce entonces en una fuerza material al momento que alcanza el convencimiento de que ellos, los obreros, son los verdaderos y únicos creadores de los valores materiales de la sociedad capitalista y no están dispuestos a soportar más

el régimen de propiedad que les impone la burguesía. Sin embargo, esto no quiere decir que la diferencia entre el valor de la fuerza de trabajo y el valor que genera el trabajo sea distribuida entre los obreros. La plus valía, convertida en un excedente social, se orienta al beneficio de la sociedad sin clases en su conjunto y, por supuesto, al crecimiento de la economía.

Para la sociedad feudal la igualdad en todo sentido se encontraba en el cielo; las diferencias entre los hombres en la tierra eran parte del orden natural creado por Dios. Para el capitalismo esta igualdad se encuentra en las leyes, aquí en la tierra, puesto que "todos somos iguales ante la ley". En el campo económico se encuentra en el mercado, en la libertad del comercio, en las leyes de la oferta y la demanda, que establecen continuamente contratos de compra y venta, contratos que sólo pueden suscribirse entre iguales. Para Marx, sin embargo, el cuerpo jurídico está hecho por la clase dominante y para proteger su posición de clase dominante en todos los ámbitos posibles. Este cuerpo jurídico es parte de la superestructura y, por lo tanto, se halla condicionado y determinado por la estructura económica. Para Marx, la igualdad capitalista ante la ley es un mito, un disfraz de leyes injustas establecidas por los poderosos en favor de los poderosos.

Solo se puede llegar a una verdadera igualdad y, por lo tanto, se puede esperar leyes justas para todos, cuando en términos materiales, humanos como también en lo referido al mundo espiritual, todo ser humano pueda alcanzar su máximo desarrollo personal. Este desarrollo necesariamente es un desarrollo exclusivo de cada individuo, basado en sus características propias, sus habilidades, talentos, inclinaciones y potencialidades de cada ser viviente como creador de su entorno. Tal grado de individualidad sólo es posible en la medida que las necesidades básicas ya no sean la preocupación cotidiana del individuo. Es, en realidad, la liberación del hombre de ataduras materiales por

medio del mayor grado posible a alcanzarse de la producción colectiva para satisfacer las necesidades colectivas y así alcanzar el mayor grado de desarrollo espiritual de todo ser humano, sin privilegios ni opresión.

Por lo tanto, la igualdad económica alcanzada en la sociedad comunista es el más fuerte fundamento para el pleno desarrollo del individuo, basado en las particulares características y potencialidades que cada ser humano posee. De esta manera, la base económica desarrollada permite a la sociedad otorgar iguales oportunidades materiales, para que cada persona alcance un desarrollo máximo, único e individual. La igualdad económica, entonces, fortalece la individualidad, que al desarrollarse plenamente contribuye asimismo al pleno desarrollo de la sociedad. Este punto de máximo desarrollo sólo será posible si es toda la sociedad humana la que alcanza la igualdad económica, lo que exige, entonces, una inevitable revolución social mundial.

## Los economistas destacados del Siglo XX

### 7. JOHN MAYNARD KEYNES (1883-1946)

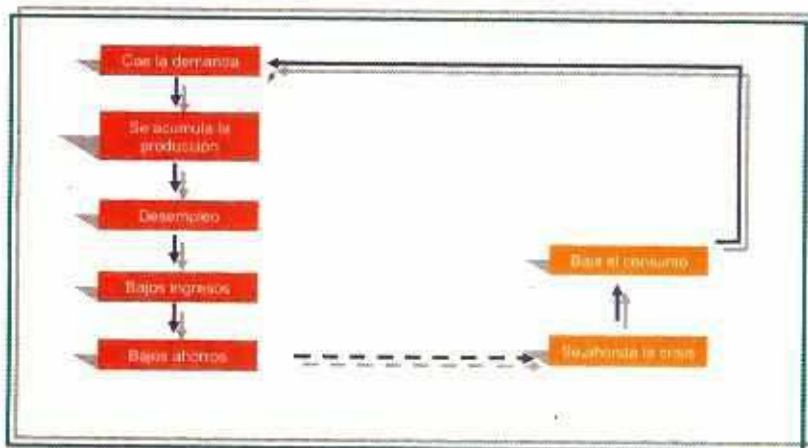
Keynes observó que el mercado no era el perfecto mecanismo en el que habían creído los economistas anteriores a él, a quienes se refirió como “los clásicos”. Él observó a la economía como un todo y por ello puso en el título de su obra las palabras “Teoría General”. Esta visión de conjunto se refirió al empleo, al interés y al dinero como aspectos centrales de su teoría. Para Keynes, las imperfecciones del mercado se daban en estos tres campos principalmente y “los clásicos” habían partido de la perfección del equilibrio alcanzado por ese mecanismo; por ello trataban, equívocadamente, a cada una de estas importantes variables económicas.

Si existe una pérdida de confianza en los mercados y la demanda agregada disminuye<sup>42</sup>, los empresarios van a intentar controlar esta caída bajando primero los precios, pero si la demanda permanece caída y esta baja no responde a los precios disminuidos, se verán con un aumento de inventarios que los obligará, en segundo lugar, a despedir obreros. El desempleo así generado, a su vez hará que los ingresos disponibles por las personas sean disminuidos y no puedan mantener su nivel de consumo. Por lo tanto, la demanda total nuevamente caerá, lo que redundará en el aumento de inventarios, y así se repetirá el círculo recesivo. Keynes estudió una economía industrializada atravesando una crisis caracterizada por falta de suficiente demanda frente a lo que producen las industrias. Estas economías industriales poseen, en promedio, un alto nivel de Ingresos (Y), que se traduce en un alto nivel de ahorro (S) (ahorro financiero, o sea en instituciones bancarias que pagan intereses). Pero en una situación de crisis, como la que caracterizó a las economías industrializadas de los años 30, sucedió que en vez del ahorro en instituciones bancarias el público convierte sus saldos monetarios en atesoramiento. O sea que el dinero salió del flujo económico normal y se guardó "debajo del colchón". Por lo tanto, las personas con capacidad de ahorrar financieramente, no sólo que no consumen la totalidad de sus ingresos, sino que en situaciones de crisis presentan un bajo nivel de ahorro financiero (S) en los bancos, porque prefieren atesorar. Los propios bancos prefieren captar o mantener dinero en sus arcas, o sea, mantienen altos niveles de liquidez. Por ello se presenta una baja actividad económica, expresada principalmente en una considerable caída de la demanda agregada. Entendiéndose por ésta, la suma del consumo total de las familias, la inversión total realizada por las empresas, los gastos del gobierno, más las exportaciones netas (diferencia entre todo lo que exporta un país menos todo lo que importa).

42 Keynes, en realidad no llegó a explicar la causa de esta pérdida de confianza o la causa de la caída de la demanda agregada.

## ESQUEMA 8

### ¿Cómo se muestra la crisis?



Asimismo, Keynes apunta que existe una desigualdad en la distribución de los ingresos entre los distintos grupos de la sociedad que ocasiona distintos comportamientos. Los altos niveles de ingresos traen consigo un alto nivel de ahorro, y los bajos ingresos ocasionan un bajo nivel de ahorro. Una persona que gana poco, puede consumirse todo su salario. En cambio, una persona que gana mucho tiende a ahorrar y en época de crisis su atesoramiento también será elevado. La relación que existe entre el nivel de consumo y el ingreso percibido por una persona, grupo o la sociedad en su conjunto, se conoce como la propensión a consumir. En economía el concepto más importante vinculado a esta relación es el de la propensión marginal a consumir (pmc), que se refiere a las relaciones entre el aumento que resulta en el consumo como consecuencia de un aumento del ingreso<sup>43</sup>.

43 Precisamente el concepto de marginal se relaciona a las modificaciones que sufren las variables referidas como resultado de los aumentos. Principalmente estas relaciones marginales se vinculan a aumentos unitarios.

## ESQUEMA 9



Las propensiones a consumir de las personas son iguales o menores que 1. Todo el ingreso o una fracción del 100% de los ingresos se destinan al consumo. Si una persona tiene un alto ingreso, digamos  $Y = 20.000$  Bs, puede tener una propensión a consumir de 15.000 y ahorra 5.000, o sea que su propensión a consumir será de 0,75. Otra tiene un ingreso bajo, digamos  $Y = 1.000$  Bs, y gasta todo su consumo, su propensión a consumir será igual a 1.

Estos valores de la propensión a consumir se pueden considerar como propensiones medias. Las marginales se calcularían en función a los aumentos en el ingreso. Es decir que si al que gana más se le aumenta el sueldo, ¿cuánto de este incremento destina a aumentar su consumo? Si el aumento es de Bs500.- y de éste gasta Bs250.-, la pmc será igual a 0,5; si gasta los Bs500.-, la pmc será igual a uno

## ESQUEMA 10

Ingresos (Y)

**Alto:** consumo bajo  $C = 15.000$ , ahorro  $S = 5.000$ , propensión a consumir =  $0,75$

**Bajo:** consumo alto  $C = 1.000$ , ahorro  $S = 0$ , propensión a consumir =  $1$ .

Keynes concluye que, en situaciones de crisis, cuando la economía se encuentra en una depresión, lo que hay que hacer es redistribuir el ingreso. Es decir, obtener recursos por medio de la tributación a los ingresos más altos para orientarlos en favor de los más bajos. De esta manera los que gastan más favorecerán el aumento del consumo en su conjunto y harán un empuje a la recuperación económica. Dentro de la crisis por la que pasaba el capitalismo en la década de los treinta, Keynes planteó también que hay que partir de una política de Estado que permita el aumento de los gastos del gobierno, aún a costa de un déficit en el Presupuesto General de la Nación (PGN). Estas políticas no buscaban el debilitamiento del capitalismo, sino su fortalecimiento. Los agentes en problemas que no podían vender sus productos, eran las empresas de los capitalistas y requerían recuperarse de la crisis. Keynes no era un revolucionario que intentaba subvertir el orden capitalista, buscaba, por el contrario, superar la crisis con algunas reformas que, en última instancia, fortalezcan el capitalismo.

Keynes señala que el Estado debe preferir la política fiscal a la política monetaria. La política fiscal se refiere a las finanzas públicas y utiliza como instrumento principal el PGN. En Bolivia se aprueba cada año mediante la Ley Financiera. El Estado o Fisco logra los ingresos mediante los impuestos, es decir por medio de las contribuciones que las personas naturales o jurídicas realizan en favor del Estado. En el PGN figuran los ingresos y los gastos del Estado. Keynes dice que, frente a una caída de la demanda agregada, por medio de



sus gastos el Estado debe lograr reactivar la economía y así lograr recuperar el ingreso nacional.

Esta reactivación lograría otorgar mayores sumas de impuestos por vía de la reactivación en sí y también con el establecimiento de un sistema impositivo progresivo. O sea un sistema de tributación basado en gravar con un mayor porcentaje a los ingresos más altos y un porcentaje menor o igual a cero para los ingresos más bajos. También dice que los ingresos del Estado no deberían necesariamente ser iguales a los gastos, sino más bien los gastos deberían ser algo mayores que los ingresos, favoreciendo de esta manera un déficit fiscal como forma de financiamiento de los gastos del gobierno. El mismo favorece un aumento de la demanda agregada el cual, como ya se indicó, es beneficioso en épocas de recesión económica para salir de ésta.

Asimismo, los gastos del gobierno deberían estar dirigidos a generar ingresos a las personas de bajos ingresos, lo que se podría lograr mediante:

1. Subvenciones a través de la Seguridad Social, Seguros de Cesantía, de Salud, etc.
2. Programas de empleo con tal que estos no generen necesariamente ninguna producción para el consumo directo.

## 8. MILTON FRIEDMAN

Influente economista contemporáneo, principal figura de la Escuela de Chicago, ha hecho renacer la política liberal de Adam Smith 200 años más tarde, y por ello las políticas que se inspiran en su pensamiento son generalmente referidas como "neoliberales".

Como contraste señalemos que mientras Keynes favorece la Política Fiscal antes que la Monetaria, Friedman prefiere la segunda antes que la primera. Keynes, por un lado, afirma que la velocidad del dinero es una variable muy volátil y difícil de predecir por las subidas y bajadas que presenta la misma; por lo tanto difícil de controlar.»

Es así que Keynes no aceptaba que el aumento de la velocidad del dinero incidía en la política monetaria. También mencionaba que si se aumenta la oferta del dinero (dinero en manos del público), tendríamos un efecto en la tasa de interés, empujándola a bajar, lo que ocasionaría un efecto favorable en la inversión, aumentándola.

## ESQUEMA 11



Milton Friedman, que representa al pensamiento monetarista, por otro lado, se opone a la posición keynesiana explicada anteriormente. Él dice que la velocidad del dinero no es volátil, sino que es una relación bastante predecible, por ser constante, a la que hay que relacionar con el tiempo. Cuando se producen cambios en la oferta de dinero, que es lo que se consideran cambios en la política monetaria, afectará el consumo de las personas.

Así, al subir la oferta de dinero, también subirá el consumo, lo que se puede traducir en efectos inmediatos del nivel de precios. En cuanto el mejor control de este nivel, Friedman favorece la Política Monetaria, y explica una

gran gama de fenómenos económicos desde el punto de vista de las variaciones de la masa monetaria. De aquí que la escuela a la que ha dado origen su pensamiento sea referida como monetarista.

## RECUADRO 9



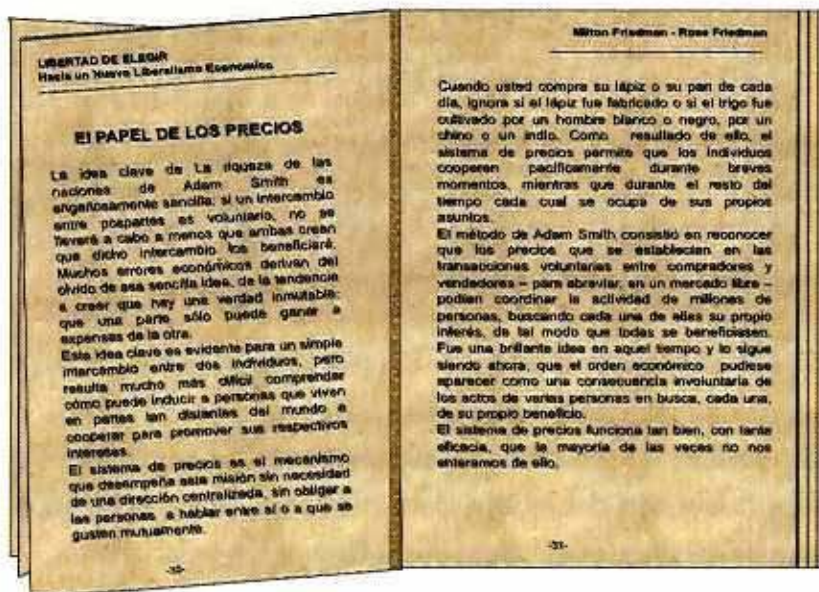
Se ha insistido en que esta perspectiva otorga un peso exagerado al dinero y la emisión del mismo, particularmente en la explicación de las variaciones de precios y por lo tanto de los fenómenos inflacionarios.

Como se lee en los recuadros, Friedman otorga un papel trascendental al mercado. Considera a este mecanismo el armonizador de las sociedades y de las economías. Al realizar cada uno sus propias actividades en la búsqueda de sus propios beneficios el resultado será que se satisfacen las propias necesidades a la vez que también se logran bienes sociales. Todo esto en un sentido social de

altísimo valor puesto que el resultado final no sólo que no se puede alcanzar individualmente sino que se hacen necesarios altos grados de participación social. Friedman rescata el pensamiento de Adam Smith, especialmente el concepto de “La Mano Invisible”, entendido como la tendencia a un equilibrio natural en una economía de mercado. Para Friedman, como para Smith, el Estado no debe intervenir en la Economía y tiene distintas funciones específicas (protección del ciudadano, administración de Justicia, defensa de los impedidos, defensa nacional, etc.).

Considera que el Estado debe cumplir un papel subsidiario dirigido a las clases

## RECUADRO 10



más desposeídas y empobrecidas sin que esto signifique eliminar los incentivos que el mercado naturalmente genera. El de Friedman es un planteamiento liberal y se encuentra muy bien representado en su obra Libertad de elegir [1980], escrita conjuntamente con su esposa. De este libro se han extraído los recuadros 9, 10 Y 11.

## RECUADRO 11



Su principal mensaje es que todo individuo debería tener la libertad de escoger todo lo que le favorece. Se basa por lo tanto, en la racionalidad económica, es decir en el pensamiento de toda persona busca maximizar todos sus beneficios y minimizar sus costos. Por lo que se puede leer en su texto Friedman no comparte totalmente la visión del "Homo Economicus"; hombre económico puesto que se refiere a esta figura como "poco más que una máquina calculadora". Este planteamiento del hombre económico ha sido ampliamente utilizada para representar la racionalidad económica que se fundamenta en una acción unidimensional que supuestamente es asumida por todo ser humano al punto de llegar a ser una máquina calculadora.

## APENDICE \*

$$1. p = N - v$$

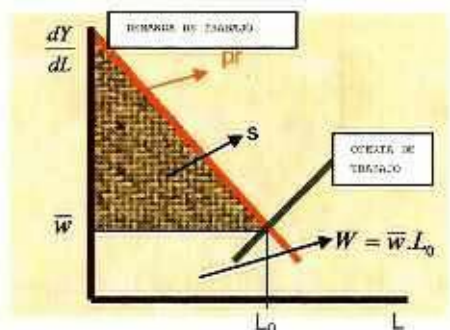
La plusvalía consiste en las utilidades netas, el interés y la renta; en consecuencia, la plusvalía ( $p$ ) puede expresarse como la diferencia entre el ingreso (VN) y el pago de salarios ( $v$ ).

$$1a.i = p_r - \bar{w}$$

Esta ecuación refleja el origen del excedente, el que es igual a la diferencia entre la productividad marginal ( $p_r$ ) del trabajo (producto - ingreso marginal) y el salario ( $w$ ) de equilibrio que se paga a cada obrero; si se paga el salario de subsistencia ( $s$ ), la ecuación sería la siguiente.

$$1b.s = p_r - \bar{w}_s$$

Gráficamente, esta situación se presenta así:



En la gráfica se puede entender con mayor claridad el concepto de excedente que aquí se asimila a la plusvalía. Así,  $p_r$  constituye la productividad de un trabajador adicional, es decir, lo que ese trabajador produce y  $\bar{w}$  lo que recibe; utilizando el análisis marxista,  $S$  sería la parte de la cual se apropia el capitalista, o bien, la parte no pagada del ingreso que genera cada trabajador adicional.

$$1c.S = Y - L * \bar{w} \delta = Y - L * w_s$$

Esta ecuación refleja el excedente que genera toda la economía, el que sería igual

al ingreso neto menos el total de remuneración al trabajo  $(L \cdot \bar{w})$ . Gráficamente, correspondería a la superficie sombreada,

siendo  $L_o \cdot w_s$  la superficie que expresa el total de lo pagado al trabajo. Si para simplificar se supone que una economía cerrada y sin gobierno sólo se produce un bien, por ejemplo, trigo,  $Y$  sería el volumen total de producción de trigo,  $W$  sería la cantidad de trigo entregada a los trabajadores para su consumo y  $S$  la parte de trigo producida por los trabajadores ( $L$ ) queda en poder de los propietarios de los medios de producción. Con este ejemplo queda claro el concepto de plusvalía utilizado por Marx y la comparación con la teoría neoclásica también.

$$2.N = p + v$$

El ingreso neto es igual al a suma de los valores agregados, o sea, igual ala plusvalía (utilidades netas, interés y renta de la tierra) más el capital variable (remuneración al trabajo).

$$2a.Y = W + R \rightarrow \text{donde } W = w \cdot L$$

Aquí se define R como cualquier ingreso que no constituye pago al factor trabajo. Si el ingreso que reciben los propietarios de los medios de producción coincide con el excedente que se genera en el proceso productivo durante un periodo, se tendrá que:

$$2b.S = R$$

Dada una situación en la que no existe acumulación, o sea, que todo el excedente S lo consumen los propietarios de los medios de producción, la ecuación 2b. expresaría la situación en la cual el ingreso es igual al gasto. Llamando C al consumo total, se tendría:

$$2c.C = W + R = Y$$

Esta expresión refleja una situación estacionaria en la que los flujos de producción se repiten constantemente.



$$3. \uparrow n = \frac{c}{v}$$

La composición orgánica del capitales  $n$ , la que Marx supone creciente debido a la utilización de técnicas ahorradoras de mano de obra.

$$3a. \uparrow \frac{K}{L}$$

Este coeficiente nos indica distintas combinaciones entre el factor capital y el factor trabajo, o sea, sería un coeficiente representativo de la tecnología que se adopte. Si bien es cierto que este coeficiente no es exactamente igual a la composición orgánica del capital, se puede afirmar que es el que más se le asemeja, y además que ambos se mueven en el mismo sentido. De esta manera, salvo serias distorsiones de un periodo a otro en el precio de los bienes de capital y de las materias primas, este coeficiente será creciente admitido el supuesto marxista que se utilizarán técnicas intensivas en capital. En otras palabras, a través del tiempo, el progreso técnico se manifiesta en técnicas que ponen a disposición de cada trabajador un mayor volumen de capital. Esto a su vez se traduce en un aumento de la productividad.

Y si los salarios se mantienen relativamente constantes, estas técnicas, en definitiva, redundan en un mayor excedente o mayor ingreso para los propietarios de los medios de producción.

$$4.e = \frac{p}{v} \rightarrow$$

La tasa de explotaciones  $e$ , que Marx supone constante y representa la relación entre cuanto plusvalor se obtiene por unidad de salario que se paga a los obreros. P. Sweezy y J. Robinson afirman que  $e$  no es constante y que, antes bien, crece con  $n$ , lo que daría un comportamiento errático a la tasa o cuota de ganancia como ya se vio

$$4a.e = \frac{R}{W} \rightarrow$$

La tasa de explotación expresa la relación entre los ingresos de los propietarios de los medios de producción y los ingresos del factor trabajo. Según Marx, esta relación se mantiene constante, y dividiendo ambos términos por  $Y$ , se obtiene:

$$4b = \frac{R/Y}{W/Y} \rightarrow$$

El numerador representa la participación del ingreso de la propiedad sobre el ingreso total, y el denominador el del trabajo. Si esta relación se mantiene constante, el supuesto implícito de Marx admite que la distribución funcional del ingreso no cambia. Este supuesto es aparentemente contradictorio con el empobrecimiento de la clase trabajadora, si se considera que al aumentar el ingreso total, manteniéndose constante la parte que de él corresponde a los trabajadores, necesariamente se incrementará el total pagado en salarios. En efecto, la creciente composición orgánica del capital significa un aumento de la productividad del trabajo, por lo cual, al mantener constante la distribución del ingreso, cada trabajador o cada hora-hombre recibe un mayor ingreso, pero al mismo tiempo, genera un mayor excedente para el propietario de los medios de producción. Desde este punto de vista, cada trabajador aumentaría su nivel de ingreso real. Ahora bien, si se supone que el número de personas que componen la fuerza de trabajo ocupada crece con mayor rapidez que el número de propietarios de bienes de capital, el ingreso por hombre de los propietarios aumentará más rápidamente que el ingreso por hombre de los trabajadores ocupados; de donde puede sostenerse en proceso de empobrecimiento relativo. Por otra parte, aún cuando los salarios suban por el aumento

de productividad, un crecimiento de la fuerza de trabajo superior a su demanda generará desocupación o subocupación crecientes. De esta manera, puede llegarse a una situación donde toda clase obrera (ocupados, desocupados y subocupados) disminuya su participación en el ingreso, o bien, su ingreso por hombre se reduzca con la consiguiente baja de su nivel de vida, y esta última situación puede ser compatible con un aumento en los salarios reales en la fuerza de trabajo ocupada. En todo caso, el supuesto de constancia de la tasa de explotación no es imprescindible para la mayor parte de los argumentos esbozados por Marx y surge más bien como un requisito lógico para sostener la caída de la tasa de las ganancias. De todas maneras, esta última puede ser constante, caer o crecer, o bien, puede disminuir con  $e$  constante, o con  $e$  que crezca menos que lo que aumenta  $n$ , o con una caída en  $e$ . Por tanto, este supuesto sería necesario para explicar las leyes de funcionamiento del sistema capitalista.

---

\*Extractado de O. Sunkel y P. Paz [1973:176-180]

## BIBLIOGRAFÍA

Marx, Karl, 1988, *El Capital*, México, Siglo XXI Editores.

-----, Introducción general a la crítica de la economía política.

-----, 1945, *Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía*, México, F.C.E.

-----, 1976, *Crítica de la economía política*, Buenos Aires, 1976.

-----, 1980, *Teorías sobre la Plusvalía*, México, FCE.

-----, 1978, *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política*, (Grundrisse), 1857-1858, Siglo XXI, Vol. I.

Friedman, Milton, 1978, "Adam Smith's Relevance for 1976", En *Adam Smith and the Wealth of Nations: 1776-1976 Bicentennial Essays*, ed. Fred R. Glahe. Boulder, Colorado, Associated University Press, 7-20.

-----, y Rose Friedman, 1980, *Libertad de elegir*, Barcelona, Grijalbo.

Blaug Mark, 1980, *La metodología de la economía o cómo explican los economistas*, Madrid, Alianza Editorial.

Kozik, Karel, 1967, *La dialéctica de lo concreto*, México, Grijalbo.

Claudio Napoleoni, 1973, *Fisiocracia, Smith, Ricardo, Marx, Oikos-tau*, Barcelona, Rubinstein. S.L., 1963, *El pensamiento, como cognición*", en Rubinstein, *El Ser y la Conciencia*, México, Editorial Grijalbo, 1963, pp. 97-159.

Ricardo David, 1959, *Principios de economía política y tributación*, México, FCE.

Samuelson, Paul y W.D. Nordhaus, 1997, *Economía*, Madrid, McGraw Hill.

Smith, Adam, 1937, *The Wealth of Nations*, New York, Random House.

Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro, 1973, El Subdesarrollo Latinoamericano en la Teoría del Desarrollo, México, Siglo XXI.

UNDP, Informe sobre Desarrollo Humano 2013, Nueva York, UNDP, 2013.

Zizek, Slavoj, 2003, Ideología: Un Mapa de la Cuestión, Buenos Aires, FCE.  
-----, 2003a, "La estructura de dominación y los límites de la democracia" Conferencia dictada en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires, 25 de noviembre de 2003.



